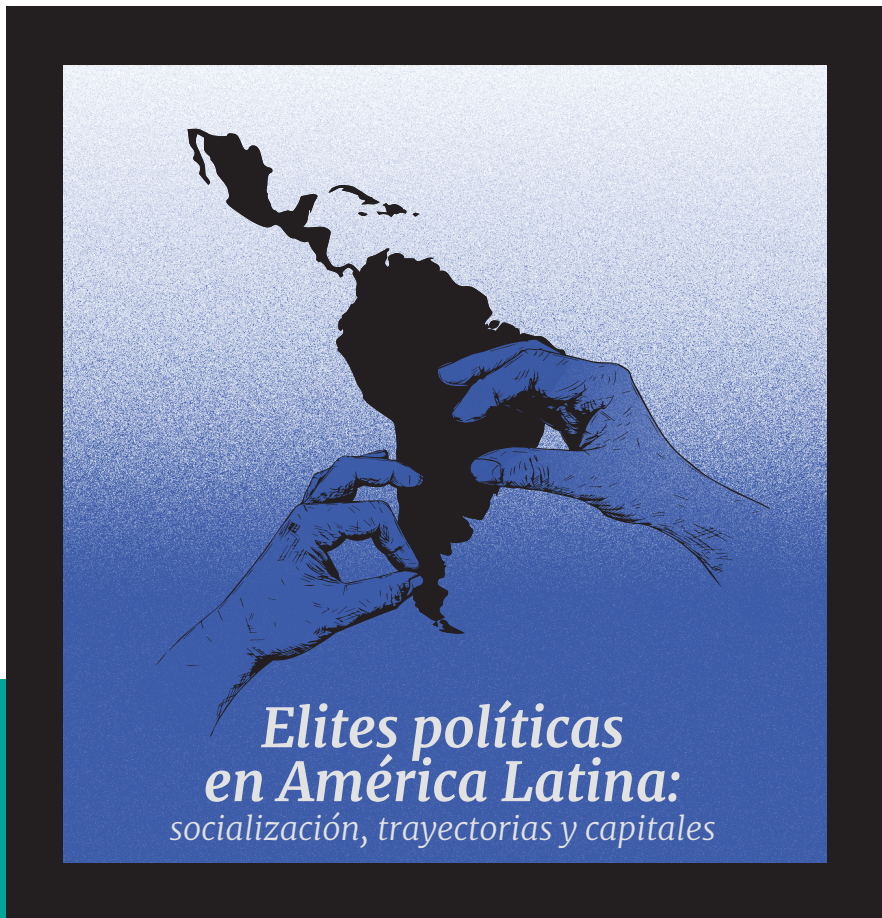


28

Pléyade

Revista de Humanidades y Ciencias Sociales



*Elites políticas
en América Latina:
socialización, trayectorias y capitales*



International institute
for philosophy and
social studies.

número 28 | julio-diciembre 2021
online ISSN 0719-3696
ISSN 0718-655X

Pléyade 28

revista de humanidades y ciencias sociales

NÚMERO 28 | JULIO - DICIEMBRE 2021
ONLINE ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655X

Nicolas del Valle

Bastián González-Bustamante
Florencia Luci

Paula Canelo

Adriano Codato
Rodrigo Silva
Rafael Perich
Maiane Bittencourt
Mariana Lorencetti

Jorge Atria
Julius Durán
Simón Ramírez

Elinor Luco

Matías Landau

Carolina Sofía Tavano

Carlos Palacios Peralta

Nota Editorial

INTRODUCCIÓN

Élites políticas en América Latina: socialización, trayectorias y capitales

Political Elites in Latin America: Socialization, Trajectories, and Capitals

Elites políticas na América Latina: socialização, trajetórias e capitais

ARTÍCULOS

Todas las mujeres del presidente. Jerarquías y regímenes de justificación en la élite femenina de Cambiemos (Argentina, 2015-2019)

All the President's Women. Hierarchies and Justification Regimes in the Female Elite of Cambiemos (Argentina, 2015-2019)

Todas as mulheres do presidente. Hierarquias e regimes de justificação na elite feminina de Cambiemos (Argentina, 2015-2019)

Todas as mulheres do presidente. Hierarquias e regimes de justificação na elite feminina de Cambiemos (Argentina, 2015-2019)

A Scientometric Review of Global Research on Political Elites

Una revisión cientométrica de la investigación mundial sobre las élites políticas

Uma revisão cientométrica das pesquisas globais sobre elites políticas

Reluctantes a pagar? Elites económicas e desempenho do Estado no Chile

¿Renuentes a pagar? Elites económicas y desempeño del Estado en Chile

Unwilling to Pay? Business Elites and State Performance in Chile

Élites políticas ministeriales: supervivencia en tiempos de crisis (Chile, 2018-2021)

Cabinet Political Elites: Surviving in Times of Crisis (Chile, 2018-2021)

Élites políticas del gabinete: sobrevivendo em tempos de crise (Chile, 2018-2021)

Ser Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires: la jerarquización de un cargo político y su impacto en la Argentina reciente

Being Jefe de Gobierno of the City of Buenos Aires: The Empowerment of A Political Post and Its Impact in Recent-Time Argentina

Ser Jefe de Gobierno da Cidade de Buenos Aires: a hierarquização de uma posição política e seu impacto na Argentina recente

Ser Jefe de Gobierno da Cidade de Buenos Aires: a hierarquização de uma posição política e seu impacto na Argentina recente

HIJOS de la "resistencia" en el Gobierno. Identidad(es), comunidad(es) y militancias de las/os hijas/os de víctimas del terrorismo de Estado en Argentina a través del kirchnerismo

HIJOS of "Resistance" in Government. Identity(ies), Community(ies), and the Militancy of the Daughters and Sons of Victims of State Terrorism in Argentina under Kirchnerism

HIJOS da "resistência" no Governo. Identidade(s), comunidade(s) e militância das filhas/os das vítimas do terrorismo de Estado na Argentina através do kirchnerismo

Inés Nercesian. Presidentes empresarios y estados capturados: América Latina en el siglo XXI. Buenos Aires: Editorial Teseo, 2020. 246 pp. ISBN 9789877232646.

HIJOS de la “resistencia” en el Gobierno. Identidad(es), comunidad(es) y militancias de las/ os hijas/os de víctimas del terrorismo de Estado en Argentina a través del kirchnerismo

HIJOS of “Resistance” in the Government. Identity(ies),
Community(ies), and the Militancy of the Daughters and Sons
of Victims of State Terrorism in Argentina under Kirchnerism

HIJOS da “resistência” no Governo. Identidade(s),
comunidade(s) e militância das filhas/os das vítimas do
terrorismo de Estado na Argentina através do kirchnerismo

Carolina Sofía Tavano

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

Resumen

Casi cuatro décadas transcurrieron desde que finalizó la última dictadura militar en Argentina y aún sus marcas perduran en la sociedad, moldeando también la política del presente. La lucha de las organizaciones de derechos humanos que reclaman “memoria, verdad y justicia” por los crímenes cometidos en aquel entonces no ha perdido su vigencia; por el contrario, continúa recibiendo nuevas generaciones militantes. A mediados de 1990, las/os hijas/os de las víctimas (“hijxs”) irrumpieron en la escena pública nucleados bajo la agrupación H.I.J.O.S., alcanzando un marcado protagonismo entre las juventudes políticas de aquella época. A través de los ciclos políticos, la militancia de los “hijxs” fue adquiriendo diversas formas, renovando sus repertorios de acción y estrategias políticas. Llevando a algunas/os de ellas/os a ocupar cargos políticos en el Gobierno y el Congreso Nacional a partir del año 2007. Este artículo propone abordar las carreras militantes de estas/os “hijxs” desde sus dimensiones individuales y colectivas, explorando sus redes de inserción política, sus configuraciones identitarias, los capitales adquiridos y movilizadas a lo largo de sus carreras. Indagando, a su vez, sobre el proceso de legitimación social atravesada por los “hijxs” a través de los años kirchneristas (2003-2015) y sus efectos en el campo político.

Palabras clave: H.I.J.O.S.; kirchnerismo; identidad colectiva; carreras militantes.

Abstract

Almost four decades have passed since the end of the last military dictatorship in Argentina and its marks still linger in society, shaping the politics of the present. The human rights organizations' fight demanding "memory, truth and justice" for the crimes committed at that time has not lost relevance. On the contrary, new activist generations continue arriving. In the mid-1990s, the daughters and sons of the victims ("hijxs") burst onto the public scene with H.I.J.O.S. organization, achieving a marked prominence among the political youths of that time. Throughout the political cycles, the militancy of the "hijxs" took on different formats, renewing their repertoires of action and political strategies. This led some of them to occupy political positions in the government and the National Congress from 2007 onwards. This article proposes to approach the militant careers of these "hijxs" from their individual and collective dimensions, exploring their networks of political insertion, their identity configurations, the capitals acquired and mobilized throughout their careers. At the same time, it explores the process of social legitimation that the "hijxs" have undergone during the Kirchner years (2003-2015) and its effects on the political field.

Keywords: H.I.J.O.S.; Kirchnerism; collective identity; militant career.

Resumo

Já passaram quase quatro décadas desde o fim da última ditadura militar na Argentina e as suas marcas ainda perduram na sociedade, moldando também a política do presente. A luta das organizações de direitos humanos exigindo "memória, verdade e justiça" pelos crimes cometidos nessa altura não perdeu a sua relevância; pelo contrário, continua a acolher novas gerações de activistas. Em meados da década de 1990, as filhas e filhos das vítimas ("hijxs") irromperam na cena pública sob o guarda-chuva do grupo H.I.J.O.S., alcançando uma proeminência marcada entre a juventude política daquela época. Ao longo dos ciclos políticos, a militância dos "hijxs" assumiu diferentes formas, renovando os seus repertórios de acção e estratégias políticas. Isto levou alguns deles a ocupar posições políticas no Governo e no Congresso Nacional desde 2007. Este artigo propõe-se abordar as carreiras militantes destes "hijxs" a partir das suas dimensões individuais e colectivas, explorando as suas redes de inserção política, as suas configurações de identidade, as capitais adquiridas e mobilizadas ao longo das suas carreiras. Inquirir, por sua vez, sobre o processo de legitimação social atravessado pelos "hijxs" através dos anos Kirchnerist (2003-2015) e os seus efeitos no campo político.

Palavras-chave: H.I.J.O.S.; kirchnerismo; identidade colectiva; carreiras militantes.

Introducción

Casi cuatro décadas pasaron desde que concluyó la última dictadura militar en Argentina y sus marcas perduran en la sociedad, incidiendo también en la política del presente. Los familiares de las víctimas del terrorismo de Estado, nucleados en diversas organizaciones de derechos humanos (ODH), tempranamente tuvieron una fuerte presencia pública que se extiende hasta la actualidad. Con el tiempo, nuevas generaciones se fueron incorporando a la lucha por la "memoria, verdad y justicia" en relación a los crímenes cometidos en aquel entonces. En 1995, hijas/os de las víctimas ("hijxs"¹ de aquí en más) conformaron la agrupación Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.), alcanzando un marcado protagonismo entre las juventudes políticas movilizadas en esos años.

A través de los ciclos políticos que siguieron, la militancia de los "hijxs" fue tomando diversas formas, renovando tanto sus repertorios de acción como sus estrategias políticas. Muchos de quienes integraron H.I.J.O.S. en los años noventa continuaron participando durante los años kirchneristas²; otros, desplazaron sus militancias hacia distintas organizaciones sociales o políticas, aunque sin desprenderse completamente de su identidad *hija*³. A su vez, algunos de esos militantes hicieron de la política su forma de vida. Recuperando la tensión planteada por Max Weber⁴, se dedicaron a vivir "para" la política y "de" la política desarrollando perfiles *políticos* de mayor profesionalidad. Estos "hijxs" *políticos* llegaron a ocupar cargos públicos de jerarquía en la órbita nacional a partir del 2007, tanto en el Gobierno como en el Congreso. Hacia finales del 2015, en el ocaso del ciclo kirchnerista, se destacaban entre los casos de mayor visibilidad pública: Eduardo De Pedro, por ese entonces secretario general de la presidencia; Martín Fresneda, secretario nacional de derechos humanos (DDHH); los diputados Juan Cabandié, Victoria Donda, Horacio Pietragalla y Fernanda Raverta⁵.

Esos militantes y funcionarios se convirtieron en figuras públicas con un marcado anclaje en su condición de "hijxs", constituyendo la referencia a esta relación de parentesco y/o a sus infancias atravesadas por el terrorismo de Estado lo que predominó en sus presentaciones públicas, como marca distintiva. El énfasis en aquella dimensión de sus biografías desplazó hacia un segundo plano la atención sobre sus atributos y los recorridos que atravesaron hasta convertirse en dirigentes políticos y parte de un gobierno. Son precisamente algunas de estas cuestiones soslayadas por la opinión pública las que constituyen el eje de nuestro interés, apuntando a complejizar el enfoque sobre estas carreras políticas, comprendiendo estas como procesos a la vez individuales y colectivos. Buscando, al mismo tiempo, entender qué elementos contribuyeron a la exaltación de la condición de "hijxs" de estos funcionarios, qué otras condiciones o atributos se asociaron con esa suerte de marca

¹ Por ser "hijxs" una de las categorías centrales del análisis, se recurrirá al uso de la "x" como una de las formas de lenguaje no-binario (recientemente aceptadas por la mayoría de las universidades argentinas). Buscando, de esta forma, evitar invisibilizar la diversidad de género de las personas que encarnan nuestro objeto de estudio. En el resto del artículo, para facilitar su lectura y por una economía de lenguaje, se adoptarán las normas sugeridas hasta el momento por la RAE que establecen el uso del género gramatical masculino como universal.

² Este período se encuentra comprendido por el inicio del gobierno nacional presidido por Néstor Kirchner (en mayo del año 2003) y la finalización del segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (diciembre de 2015).

³ Recurrimos al uso de cursiva para destacar categorías teóricas o formuladas por la autora, mientras que señalaremos con comillas términos nativos elaborados por las/os actores.

⁴ Max Weber, "La política como vocación", en *El político y el científico* (Buenos Aires: Editorial Prometeo, 2003).

⁵ Entre los casos de menor visibilidad pública, cabe mencionar a los "hijxs" que en ese entonces eran también diputados nacionales Josefina González Tossetto (Rosario/Santa Fe), Marcelo Santillan (Tucumán); Norberto Berner (CABA) era Secretario de Comunicación; además de otros "hijxs" que estaban al frente de dependencias nacionales de menor nivel, o provinciales: Celeste Adamoli (CABA), Julián Axat (La Plata), Ernesto Espeche (Mendoza), Andres La Blunda (MdP-CABA), Victoria Montenegro (CABA), Fabiana Rousseaux (CABA), Eduardo Toniolli (Rosario/Santa Fe).

social y cuáles podrían ser sus implicancias en el campo político.

En base a estos interrogantes, el trabajo se articulará sobre dos ejes: uno, centrado en problematizar desde un enfoque sociohistórico la producción de una figura social de "hijxs". Reconstruyendo, en un primer momento, el nacimiento y consolidación de estas carreras políticas en clave generacional, e indagando, en una segunda instancia, en los efectos que el reconocimiento social de estos actores podría haber tenido en el campo político durante el kirchnerismo. El segundo eje lo constituye el análisis de una de las dimensiones de estas carreras: la vinculación entre estos *políticos* con la organización H.I.J.O.S. y sus integrantes (HIJXS⁶), analizando las configuraciones identitarias compartidas y los entramados de relaciones políticas en los que se insertan.

La metodología que orientó la investigación fue cualitativa, siendo el método principal el análisis de testimonios de los actores y fuentes documentales. Se realizaron entrevistas en profundidad a militantes y exmilitantes de H.I.J.O.S.⁷ de las regionales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), La Plata y Mar del Plata (MDP), entre los años 2017 y 2020. Se analizó también un amplio corpus de testimonios y fuentes secundarias diversas (archivo periodístico, documental, discursos y comunicados de las organizaciones y militantes, publicaciones en redes sociales, entre otras).

¿Élites u outsiders? Los "hijxs" en la función pública

La composición del personal político argentino ha sido objeto de estudio de la sociología e historia desde mediados del siglo XX. En los primeros trabajos se puede recuperar una tendencia al análisis de estos actores donde se establece una asociación entre las élites políticas y las clases dominantes. Concebidas como un conjunto de actores pertenecientes a un círculo social reducido y homogéneo que concentraban el poder económico y político⁸. A partir de la década de 1960, comenzaron a desarrollarse otros estudios (como los de Botana⁹, Di Tella y Halperin Donghi¹⁰) que apuntaron a un análisis más complejo de los rasgos y relaciones que caracterizan a los grupos dominantes. Las indagaciones sobre la composición de estos sectores serían profundizadas en trabajos como los de Cantón¹¹ y de Imaz¹².

Esta línea de investigaciones no tuvo un desarrollo profundo y continuo en las décadas que siguieron, por lo menos hasta la primera década del siglo XXI. En este contexto, se asistió a una proliferación de abordajes sociohistóricos, muchos de ellos nutridos de los aportes de la sociología política francesa, que se centraron en dar cuenta del avance de la profesionalización del personal político, indagando en los perfiles, credenciales, redes de socialización y otros capitales que

⁶ Al hacer referencia a los militantes de H.I.J.O.S., se enfatiza su membresía a la organización tengan o no un vínculo sanguíneo con las víctimas del terrorismo de Estado. La agrupación H.I.J.O.S. a lo largo de su historia y variando en cada una de sus "regionales", adoptó distintos criterios de membresía, habilitando la participación o exclusión de personas que no compartieran la condición de "hijxs" de asesinados o desaparecidos por el poder represivo durante la última dictadura.

⁷ Los entrevistados serán citados con seudónimos, para preservar el anonimato de sus testimonios. Se adjunta una breve caracterización de los mismos (ver anexo). Cabe señalar que los funcionarios protagonistas de este artículo no fueron entrevistados debido a las dificultades de acceso a los mismos. No obstante, hay disponible un amplio corpus de testimonios públicos, entrevistas, declaraciones en redes sociales que pudieron ser recabados y analizados para este trabajo.

⁸ Una revisión crítica de estos antecedentes puede encontrarse en Leandro Losada, "Élites sociales y élites políticas en Argentina. Buenos Aires 1880-1930", *Colombia Internacional* 87 (2016): 219-241.

⁹ Natalio Botana, *El orden conservador* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1994).

¹⁰ Torcuato Di Tella y Tulio Halperin Donghi comps., *Los Fragmentos del poder. De la oligarquía a la poliárquica argentina* (Buenos Aires: Jorge Álvarez editor, 1969).

¹¹ Darío Cantón, "El parlamento argentino en épocas de cambio: 1889, 1916 y 1946", *Desarrollo económico* 4, no. 13 (1964): 21-48.

¹² José Luis de Imaz, *Los que mandan* (Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1964).

delineaban ciertas tendencias entre el personal político local¹³.

En paralelo a estos abordajes, los últimos años comenzaron a desarrollarse investigaciones que centraron su mirada en casos de contraste: Perelmiter¹⁴ observó organizaciones barriales y de desocupados; Vázquez¹⁵, las experiencias de distintas juventudes afines al kirchnerismo y Longa¹⁶, el Movimiento Evita. Casos que ponen en cuestión el componente elitista del personal político, evidenciando cómo otros actores pueden también acceder a espacios de gestión y poder político. Adaptando la categoría propuesta por Becker¹⁷, tensionaron la condición de *outsider* que caracterizaba la experiencia de estos actores alternativos en las altas esferas del Estado. Entre los casos que siguen esta tendencia a partir del año 2003, es que ubicamos también al que representa un grupo de militantes cuyas carreras emergieron del campo de los DDHH.

Aunque diversos estudios acerca del movimiento de derechos humanos (MDH) argentino indagaron en sus relaciones con el Estado a través de distintos ciclos políticos (destacándose los aportes de Jelin¹⁸, Crenzel¹⁹ y Andriotti Romanin²⁰), salvo pocas excepciones (como el trabajo de Fabris y Ferrari²¹), no se han explorado las experiencias de activistas asociados al MDH que se convirtieron en personal político; vacancia que se profundiza en relación al período kirchnerista. Un fenómeno que, postulamos, se volvió empíricamente relevante por esos años y a raíz de los casos de los "hijxs" que desplegaron sus carreras en espacios de gestión estatal.

En relación a nuestro caso de estudio, aunque existen antecedentes que indagaron en los vínculos entre H.I.J.O.S. y el Estado (como las investigaciones de Bonaldi²², Cueto Rúa²³ o Alonso²⁴), no se encuentran trabajos que hayan analizado las carreras políticas de "hijxs" que continuaron más allá de los límites de la agrupación, al margen de nuestra investigación²⁵. Aunque sí se han publicado

¹³ Destacan las investigaciones de Mariana Heredia y Mariana Gené, "Atributos y legitimidades del gabinete nacional: Socio-historia de los ministerios de Economía e Interior en la prensa (1930-2009)", *Revista de Ciencia Política El Principio* 2, no. 3 (2009): 109-135; Mariana Gené, *La rosca política* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2019); "Sociología política de las élites. Apuntes sobre su abordaje a través de entrevistas", *Revista de Sociología e Política* 22, no. 52 (2014): 97-119; "En torno a los profesionales de la política. Trayectorias, prácticas y destrezas en el ejercicio del poder político desde el estado", *Revista Perspectivas de Políticas Públicas* 1, no. 1 (2011): 85-107; Gabriel Vommaró y Mariana Gené comps., *La vida social del mundo político* (Los Polvorines: UNGS, 2017).

¹⁴ Luisina Perelmiter, *Burocracia plebeya. La trastienda de la asistencia social en el Estado Argentino* (Buenos Aires: UNSAM Edita, 2016); "Fronteras inestables y eficaces. El ingreso de organizaciones de desocupados a la burocracia asistencial del Estado. Argentina (2003-2008)", *Estudios Sociológicos* XXX, no. 89 (2012): 431-458.

¹⁵ Melina Vázquez, "Del que se vayan todos a militar por, para y desde el Estado. Desplazamientos y reconfiguraciones del activismo y las causas militantes luego de la crisis de 2001 en Argentina", en *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles*, José M. Valenzuela Arce coord. (Ciudad de México: UNAM/COLEF/GEDISA, 2014); "Militar la gestión: una aproximación a las relaciones entre activismo y trabajo en el Estado", *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales* 41, no. 74 (2014): 71-102.

¹⁶ Francisco Longa, *Historia del Movimiento Evita* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2009).

¹⁷ Howard Becker, *Outsiders* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2009).

¹⁸ Elizabeth Jelin, "Víctimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra", *Cadernos pagu* 29 (2007): 37-60; "La política de la memoria: el movimiento de derechos humanos y la construcción democrática en Argentina", en *Juicio, castigos y memorias. Derechos humanos y justicia en la política argentina*, Carlos Acuña comp. (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1995), 101-146.

¹⁹ Emilio Crenzel, *La historia política del Nunca Más: la memoria de las desapariciones en la Argentina* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2008).

²⁰ Enrique Andriotti Romanin, *Memorias en conflicto* (Mar del Plata: EUEM, 2013).

²¹ Mariano Fabris y Marcela Ferrari, "Augusto Conte diputado. Entre la Democracia Cristiana y el Movimiento de Derechos Humanos", *Anuario de Historia de América Latina* 56 (2019): 396-421.

²² Pablo Bonaldi, "Hijxs de desaparecidos. Entré la construcción de la política y la construcción de la memoria", en *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles*, Elizabeth Jelin y Diego Sempol comps. (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2006), 143-184.

²³ Santiago Cueto Rúa, *Nacimos en su lucha, viven en la nuestra: Identidad, justicia y memoria en la agrupación HIJOS-La Plata*, Tesis de Maestría, Universidad Nacional de La Plata, 2008; "Criterios de selección de trabajadores en una institución estatal. Tensiones entre la agrupación HIJOS y la Comisión Provincial por la Memoria. Provincia de Buenos Aires", *Clepsidra* 6, no. 12 (2019): 128-145.

²⁴ Luciano Alonso, "Agrupaciones juveniles, derechos humanos y memorias en perspectiva comparada: entre la resistencia y la normalización", en *Actas de las XIII Jornadas Interescuelas de Historia* (Catamarca: Universidad Nacional de Catamarca, 2011); "Repertorios de acción y relaciones institucionales en H.I.J.O.S. Santa Fe, 1995-2003", *Revista Temas y Debates* 9 (2005): 1-22; "Construcción de la identidad y acción social en H.I.J.O.S. Santa Fe", en *Actas del II Congreso de Problemáticas Sociales Contemporáneas* (Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2003).

²⁵ Carolina Tavano, "Entre el Escroache y la Gestión. La trayectoria del Movimiento de Derechos Humanos en Argentina y su vinculación con el Estado a la luz del caso de H.I.J.O.S. (2003-2015)", Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de General Sarmiento e Instituto de Desarrollo Económico y Social (UNGS-IDES), 2021; "Hijos y Militantes: las trayectorias políticas de hijos de víctimas del terrorismo de Estado en Argentina", en *Actas del XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología* (Montevideo, 2017).

diversas obras literarias, periodísticas²⁶, compilación de testimonios²⁷, libros autobiográficos²⁸ que constituyen aproximaciones a estas experiencias.

Desde nuestro enfoque, estas carreras a priori individuales forman parte también de las experiencias colectivas que representa la trayectoria de H.I.J.O.S. así como su articulación con otros actores que se consideran parte del MDH. Nos enmarcamos, en esta línea, por una perspectiva que propone abordar las carreras militantes como procesos, articulando distintos niveles de análisis que van desde lo micro a lo macro: es decir, considerando los recorridos individuales, las interacciones con grupos y colectivos, como también su inserción en contextos sociopolíticos más generales. Recuperando la noción interaccionista de carrera propuesta por Becker²⁹, autores como Fillieule³⁰ y Mayer³¹, Sawicki y Siméant³², Pudal³³ y Agrikoliansky³⁴ sentaron las bases para el análisis del activismo, comprendiendo a la militancia como un recorrido dinámico que se compone de la articulación de diversos compromisos políticos en el recorrido de los actores caracterizados por su multiposicionalidad³⁵. Esta línea de indagación ha comenzado a retomarse incipientemente en Argentina, desde los estudios sobre activismo político de Berardi³⁶ y Pereyra³⁷, o las investigaciones de Vázquez³⁸ y Rocca Rivarola³⁹ sobre militancias juveniles y oficialistas. Estos abordajes habilitan a problematizar un elemento clave en nuestro foco de estudio, como es la articulación entre los compromisos militantes y laborales a través del ejercicio de cargos públicos. Desde este marco, la llegada de estos "hijos" políticos al Gobierno o Congreso Nacional puede comprenderse como una instancia de sus carreras, configurada sobre múltiples compromisos que fluctuaron a lo largo del tiempo, en torno a distintas causas y sobre diferentes espacios políticos.

Afin a esta línea teórica, nos nutrimos también de los enfoques que abordan los movimientos sociales enfatizando la dimensión subjetiva y las identidades que se ponen en juego o construyen mediante la acción colectiva. Los trabajos de Goffman⁴⁰, Della Porta⁴¹, Gamson⁴², Gould⁴³ y Jasper⁴⁴ resultan de gran interés para ayudarnos a comprender la dinámica interna de los actores colectivos que estudiamos, al analizar experiencias similares de grupos con identidades colectivas fuertes,

²⁶ Sandra Russo, *Fuerza Propia* (Buenos Aires: Editorial Debate, 2014).

²⁷ Carolina Arenes y Astrid Pikielny, *Hijos de los setenta. Historias de la generación que heredó la tragedia argentina* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2016).

²⁸ Dos ejemplos de estas producciones: Victoria Donda, *Mi nombre es victoria* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2009) y Victoria Montenegro, *Hasta ser Victoria* (Buenos Aires: Marea Editorial, 2020).

²⁹ Becker, *Outsiders*.

³⁰ Olivier Fillieule, "Propuestas para un análisis procesual del compromiso individual", *Intersticios* 9, no.2 (2015): 197-212.

³¹ Olivier Fillieule y Nonna Mayer, "Devenir militants", *Revue Française de Science Politique* 51, no. 1-2 (2011): 19-25.

³² Frédéric Sawicki y Johanna Siméant, "Décloisonner la sociologie de l'engagement militant. Note critique sur quelques tendances récentes des travaux français", *Sociologie du travail* 51, no.1 (2009): 97-125.

³³ Bernard Pudal, "Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia", *Revista de Sociología* 25 (2011): 17-35.

³⁴ Eric Agrikoliansky, "Las 'carreras militantes': alcance y límites de un concepto narrativo", en *Sociologie plurielle des comportements politiques*, editado por Olivier Fillieule, 167-192 (París: Presses de Sciences Po, 2017).

³⁵ Noción que tiene su raíz en el trabajo de Luc Boltanski, "L'espace positionnel. Multiplicité des positions institutionnelles et habitus de classe", *Revue Française de Sociologie*, 14, no. 1 (1973): 3-26.

³⁶ Adrián Berardi Spairani, "La transversalidad militante y la participación política", *Revista Mexicana de Sociología* 82, no. 3 (2020): 645-672; "Participación política, compromiso y carrera militante. Una propuesta para el estudio de la militancia en el contexto del activismo global", *Desafíos* 32, no. 2 (2020): 1-37.

³⁷ Sebastián Pereyra y Adrián P. Berardi Spairani, "El compromiso político de las víctimas", en *Mobilización de víctimas y demandas de justicia en la Argentina contemporánea*, María Victoria Pita y Sebastián Pereyra eds. (Buenos Aires: Editorial Teseo, 2020), 197-230. Vázquez, *Del que se vayan todos*; "Militar la gestión".

³⁸ María D. Rocca Rivarola, "La Cámpora movilizada: Observación participante y reflexiones sobre la militancia oficialista durante el segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015)", *Revista Sures* 7 (2016): 1-22.

³⁹ Erving Goffman, *Estigma: la identidad deteriorada* (Madrid: Editorial Amorrortu, 1970).

⁴⁰ Donatella Della Porta, *Social Movements, Political Violence and the State: a comparative analysis of Italy and Germany* (Cambridge: Cambridge University Press, 1995).

⁴¹ Joshua Gamson, "Must identity movements self-destruct? A queer dilemma", *Social Problems* 42 (1995): 390-407.

⁴² Deborah Gould, "Rock the boat, don't rock the boat, baby: ambivalence and the emergence of militant AIDS activism", en *Passionate Politics: Emotions and Social Movements*, Jeff Goodwin, James Jasper y Francesca Polletta eds. (Chicago: The University of Chicago Press, 2001), 135-157.

⁴³ James Jasper, "Strategic marginalizations and emotional marginalities: the dilemma of stigmatized identities", en *Surviving Against Odds*, D. K. Singha Roy ed. (Nueva Delhi: Manohar, 2010), 29-37; "Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación", *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* 4, no. 10 (2013): 46-66.

algunas atravesadas también por estigmatizaciones sociales.

A partir de esta intersección de temas, articulados bajo una mirada sociológica de la política, nuestro trabajo intenta aportar a la comprensión de las militancias políticas de los "hijxs", como uno de los puntos desde donde es posible examinar las relaciones que una parte del MDH desplegó con el Estado y los gobiernos nacionales durante el kirchnerismo.

HIJOS de la "resistencia": el nacimiento de una generación política

A lo largo del ciclo kirchnerista, varios jóvenes militantes de ODH continuaron sus carreras en otros espacios, confluyendo en organizaciones político-partidarias. Algunos llegaron a convertirse en funcionarios de alto rango, como los casos previamente mencionados. Las trayectorias de estos actores (sobre los cuales nos enfocaremos de aquí en adelante), aquellos que alcanzaron una mayor visibilidad pública, presentan diversos puntos en común pero también condensan una heterogeneidad de experiencias.

Estos "hijxs" *políticos* son los que mayor recorrido han tenido en la gestión pública nacional, en función de su antigüedad y rotación de cargos. Aunque presentan diferentes itinerarios militantes y han tenido distintos tipos de vínculo con el kirchnerismo a lo largo de su carrera. Además de compartir su condición de "hijxs" y haber nacido en los años setenta, todos provienen de CABA o la provincia de Buenos Aires y asumieron su primer cargo público de la mano del kirchnerismo con edades relativamente jóvenes (promediando los 30 años), en relación a la media de funcionarios que ocupaban cargos de jerarquía en el Estado hasta ese entonces. El ingreso de Donda fue en el año 2004⁴⁵, Cabandié en 2005⁴⁶, De Pedro⁴⁷, Fresneda⁴⁸, Pietragalla⁴⁹ y Raverta⁵⁰ entre 2009 y 2011. A excepción de Pietragalla, todos cuentan con formación profesional, en su mayoría en abogacía.

En lo que respecta a su relación con H.I.J.O.S., los vínculos han sido heterogéneos y variantes a lo largo del tiempo. Por un lado, De Pedro, Fresneda y Raverta fueron militantes de H.I.J.O.S. y fundadores de las regionales de CABA, Córdoba y Mdp (respectivamente) entre 1995-1996. Por otro lado, Donda, Cabandié y Pietragalla mantuvieron una relación de cercanía con H.I.J.O.S. sin llegar a ser militantes "orgánicos". Este tipo de vínculo diverso con la organización puede explicarse, en parte, por la condición de "hijx" singular que estos *políticos* comparten: todos fueron "nietxs recuperados"⁵¹.

⁴⁵ Donda fue contratada por el Ministerio de Desarrollo Social en 2004. En 2006 asumió como concejal de Avellaneda y en 2007 fue electa diputada nacional representando a Libres del Sur en el FPV. Cargo que renovó hasta el año 2015, aunque integrando espacios políticos por fuera del kirchnerismo.

⁴⁶ En 2005, Cabandié fue nombrado al frente del Consejo Federal de Juventud (en la órbita del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación); en 2007 fue electo legislador de CABA representando al FPV; cargo que renovó en 2011 y permaneció hasta 2013, al ser electo diputado nacional por CABA (también en el marco del FPV).

⁴⁷ En 2009, De Pedro fue nombrado vicepresidente de la empresa estatal Aerolíneas Argentinas/Austral. En 2011, fue electo diputado nacional por la provincia de Buenos Aires (FPV). Como representante del bloque oficialista en diputados, en 2014 integró el Consejo de la Magistratura de la Nación. A principios del 2015, fue designado secretario general de la presidencia.

⁴⁸ En 2011, Fresneda fue nombrado apoderado del FPV y candidato a diputado nacional, cargo que no alcanzó a ocupar, pero fue designado en aquel entonces responsable regional de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) Córdoba. Entre 2012 y 2015 ocupó el cargo de secretario de DDHH, en la órbita del Ministerio de Justicia y DDHH de la Nación.

⁴⁹ En 2011, Pietragalla fue electo diputado nacional por el FPV, y a finales del 2015, fue nombrado Presidente del Archivo Nacional de la Memoria.

⁵⁰ En 2010, Raverta asumió su primer cargo político de dependencia nacional como jefa de una Unidad de Atención del ANSES en Mdp. Un año después, se convirtió en diputada provincial por la 5ta sección electoral representando al FPV; cargo en el que permaneció hasta 2015, cuando obtuvo la banca de diputada nacional por la provincia de Buenos Aires (también con el FPV).

⁵¹ Se retoma el término nativo "nietxs recuperados" para aludir a quienes de niños fueron secuestrados junto con sus padres (o nacidos en cautiverio) en plena dictadura, apropiados y cuyas identidad les fue ocultada y suplantada. A raíz de la búsqueda de sus familiares y

Más allá de las condiciones que los distinguen, los perfiles de estos "hijxs" presentan múltiples características compartidas con los militantes de H.I.J.O.S., reconociéndose como parte de una misma generación que estuvo marcada por una serie de hitos políticos. La importancia atribuida a ciertos eventos forma parte de una retórica que organiza sentidos y habilita a la construcción de una historia común, sirviendo de base de su identificación generacional. La articulación de esta narrativa, identificaciones y ciertas prácticas militantes compartidas, dieron forma a un *ethos* militante⁵² generacional que orienta sus prácticas y enlaza a los actores que lo encarnan. Hilando las carreras de estos "hijxs" con las de los distintos grupos militantes que integraron tanto H.I.J.O.S. como otras agrupaciones kirchneristas, atendiendo a las transformaciones de sus prácticas y sentidos en relación con los movimientos del contexto sociopolítico⁵³.

En esta narrativa, los años noventa representan una etapa de "resistencia" a las políticas neoliberales y de lucha contra el "olvido" impulsados por los gobiernos de aquel entonces, marcando el inicio de sus carreras militantes, ya sea en ámbitos estudiantiles, organizaciones barriales, gremiales o las propias ODH. El segundo momento clave lo constituye el "estallido social" de diciembre del 2001 y los acontecimientos que siguieron a esos días, como una instancia de ebullición del conflicto social y la crisis socioeconómica que los llevó a manifestarse a las calles y ser muchos de ellos víctimas de la represión policial. Esto decantó en la clausura del ciclo político previo, inaugurando una nueva etapa que comenzó a esbozarse con la llegada de Néstor Kirchner a la presidencia en 2003 y las primeras políticas oficiales implementadas como respuesta a algunas demandas de las ODH (como la restitución del predio donde había funcionado el centro clandestino de detención ESMA y el apoyo político para alcanzar la anulación de las leyes de "impunidad"⁵⁴).

A partir de ese momento, para la mayoría de los HIJXS comenzó a cambiar el tipo de relación que tendrían con los partidos políticos y gobiernos, habilitando una nueva mirada también sobre el propio Estado. Uno de los indicadores de este proceso lo representa, a nuestro entender, el desplazamiento de las militancias de varios "hijxs" hacia organizaciones político-partidarias y la asunción de funciones en diversos espacios estatales y de gobierno; ya sea por cargos electivos (integrando listas del FPV) o designados por las autoridades gubernamentales. Tras los casos pioneros de ingreso al Estado nacional de Donda y Cabandié (2004-2005), el quiebre más significativo se daría entre los años 2009-2011, cuando un número mayor de militantes comenzaron a asumir cargos de gestión; contexto signado por el creciente protagonismo de las juventudes en la política⁵⁵.

La aproximación a las carreras de estos "hijxs" políticos y la identificación de algunos rasgos destacados, nos permiten esbozar algunas hipótesis interpretativas para entender cómo se convirtieron en políticos profesionales y llegaron a ocupar posiciones en los gobiernos.

del activismo de las ODH (principalmente, Abuelas) pudieron hallar a algunas de estas personas, identificarlas y "recuperarlas". En su mayoría, los "nietxs" que se comprometieron con la militancia por los DDHH lo hicieron dentro de la organización de Abuelas.

⁵² Recuperamos la noción de "ethos militante" propuesta por Svampa que remite a un conjunto de orientaciones políticas e ideológicas que se expresan a través de diferentes modelos de militancia. A su vez, nos parece fructífera la articulación propuesta por Longa entre esta noción y la de generación política, introduciendo algunos elementos bourdesianos para entender al *ethos* como un conjunto de reglas más o menos implícitas, socialmente construidas, consideradas razonables por el grupo social. Maristella Svampa, "Movimientos sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina", *One World Perspectives*, Working Papers 1 (2010); Francisco Longa, "Acercas del 'ethos militante': Aportes conceptuales y metodológicos para su estudio en movimientos sociales contemporáneos", *Revista Argumentos* 18 (2016): 45-74.

⁵³ La reconstrucción de esta narrativa generacional comparada forma parte de una investigación más amplia, presentada aquí de forma sintética debido a que su desarrollo y reconstrucción de Fuentes discursivas analizadas excedería los límites del presente artículo.

⁵⁴ Se denominan de este modo a las también llamadas leyes de "obediencia debida" ("Punto final" (Ley Nacional Nº 23.492) y los "indultos" implementados por los gobiernos de Carlos Menem.

⁵⁵ Al respecto, Melina Vázquez y Pablo Vommaro, "La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora", en *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*, Germán Pérez y Ana Natalucci eds. (Buenos Aires: Editorial Trilce, 2012), 149-174.

En primer lugar, sus perfiles se componen de ciertos atributos legitimados en el campo político, como su *expertise* profesional y militante. Resultado de su formación y trayectoria laboral que se traduce en una *expertise* técnica valorada históricamente en algunos ámbitos estatales (abogacía, en particular); como también, por sus largos recorridos militantes que iniciaron en distintos ámbitos durante su juventud temprana.

En segundo lugar, resultan significativas sus inserciones en determinadas redes de socialización política y sus adscripciones militantes. En última instancia, su militancia en la órbita del kirchnerismo sería el factor decisivo a la hora de acceder tanto a cargos políticos (por designación) como a integrar listas que los llevaron a ocupar cargos legislativos nacionales. Incidieron también frente a estas situaciones factores exógenos, como la correlación de fuerzas de las organizaciones ante las negociaciones de armado de las listas y luego, los resultados electorales. No obstante, su militancia en el oficialismo (por una suma de factores) permitió a estos "hijxs" llegar a puestos clave en el poder ejecutivo o en el ámbito legislativo. A diferencia de otros HIJXS que, por ejemplo, desarrollaron su militancia en partidos u organizaciones de izquierda y que, ya sea por el lugar que ocuparon en las listas y/o la menor fuerza electoral de estos espacios, no llegaron a ocupar cargos públicos.

Pero, en tercer lugar, tampoco parecería ser suficiente reunir la condición de "hijx" y de militante oficialista para garantizar una carrera política ascendente. Otros HIJXS identificados también con el kirchnerismo no tuvieron carreras exitosas en la misma medida que estos *políticos*. La diferencia principal podría hallarse en que estos actores se consagraron previamente como dirigentes en espacios político-partidarios, volviéndose referentes con proyección nacional. Su ingreso al Estado se dio como un paso de su militancia en estos espacios y no tanto por su trayectoria en H.I.J.O.S. Aunque sin negar que esto podría haber contribuido de alguna forma, siendo esta trayectoria y también su condición de "hijxs" capitales que fueron movilizados en el desarrollo de sus carreras militantes y laborales. Aspectos sobre los que nos detendremos en la próxima sección.

Ser "hijx": ¿un capital político?

Como adelantamos al inicio, la condición de "hijxs" de estos funcionarios fue un elemento exacerbado por los medios de comunicación y la opinión pública. No obstante, existieron diferentes matices a la hora de caracterizarlos.

Los medios con línea editorial crítica al kirchnerismo lo hicieron poniendo en cuestión la legitimidad o merecimiento de esos cargos, basándose en lecturas simplificadas y descalificadoras. Refiriéndose, por ejemplo, al "mote" de "hijo de desaparecidos" como un "trampolín político" que explicaba el "ascenso" de figuras tales como Cabandié⁵⁶. En ciertos casos, este sector del periodismo aunaba su mirada despectiva sobre los "hijxs" convertidos en funcionarios con las estigmatizaciones sobre los militantes de La Càmpera (que proliferaron en línea directa con el incremento de la visibilidad pública de la organización a partir del año 2010); dos condiciones que muchos de estos "hijxs" cumplimentaban. Estas expresiones fueron plasmadas en libros periodísticos como los de Di

⁵⁶ "El ascenso de Cabandié y el mote "hijo de desaparecidos" como trampolín político", *Perfil*, 16 de octubre de 2013, consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.perfil.com/noticias/politica/el-ascenso-de-cabandie-y-el-mote-hijo-de-desaparecidos-como-trampolin-politico-20131015-0042.phtml>.

Marco⁵⁷ y Gasulla⁵⁸. Otro elemento que formaba parte de esta lectura era la referencia a la militancia de sus padres en organizaciones políticas armadas, estableciendo una suerte de continuidad entre el pasado "guerrillero" de sus familiares y sus propias trayectorias. Revitalizando, al mismo tiempo, las estigmatizaciones sobre la militancia revolucionaria de los años setenta. Una manifestación de esto puede hallarse en un perfil realizado por el portal *Urgente 24* sobre De Pedro⁵⁹.

Sin embargo, esta no fue la única mirada para tratar la llegada de los "hijxs" al gobierno. Los diarios o portales web periodísticos más afines al kirchnerismo recuperaron principalmente la perspectiva de estos "hijxs", a la vez que mostraban otros aspectos de sus carreras. En las reseñas biográficas o entrevistas a los propios funcionarios, se destacaban atributos personales y ciertos saberes específicos que portaban. Pueden encontrarse ejemplos en las notas que anunciaban la designación de Fresneda en 2012: "Un Hijo en la Secretaría de Derechos Humanos"⁶⁰ y "La Corbata de Fresneda"⁶¹. Allí, además de remarcar su trayectoria profesional y militante, la condición de "hijxs" parecía traerse a colación más como un atributo a exaltar, antes que una descalificación.

Un elemento común que, en ocasiones, es posible recuperar en ambas lecturas (aunque mayormente entre las *oficialistas*) es una asociación entre la llegada de estos *políticos* a puestos en el gobierno y su militancia en H.I.J.O.S.. Por ejemplo, algunos titulares referidos al nombramiento de De Pedro como secretario de la Presidencia en 2015 subrayan este aspecto: "Desde HIJOS a la Casa Rosada"⁶²,

Ascenso de Wado de Pedro y reconocimiento a la militancia de HIJOS: La designación de Eduardo "Wado" de Pedro como nuevo secretario general de la Presidencia es un reconocimiento personal, pero también implica un premio a la militancia de Hijos, así como también un recambio generacional en la conducción política⁶³.

Pocos meses después, con motivo del vigésimo aniversario de la agrupación, Télam publicó bajo el título "H.I.J.O.S. de la resistencia, al compromiso de gestionar en pos de los derechos humanos"⁶⁴ una entrevista colectiva a militantes o exmilitantes de H.I.J.O.S. que ocupaban cargos en el gobierno o en la Secretaría de DDHH nacional (SDHN).

Tomando como punto de partida estos abordajes periodísticos⁶⁵, proponemos distanciarnos de aquellas miradas más reduccionistas que, ya sea por la simplificación de sus recorridos militantes o por el sesgo esencialista que las orienta, tienden a exacerbar la condición de "hijxs" de estos funcionarios, en detrimento de sus trayectorias militantes y laborales. Considerando, más bien,

⁵⁷ Laura di Marco, *La Cámpora: Historia secreta de los herederos de Néstor y Cristina Kirchner* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2012).
⁵⁸ Luis Gasulla, *El negocio de los derechos humanos* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2012).
⁵⁹ "De Pedro, fundador de Wandolandia, también conocida como Mercedes", *Urgente 24*, 28 de abril de 2014, consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-194048-2012-05-15.html>.
⁶⁰ Laura Vales, "Un hijo en la Secretaría de Derechos Humanos", *Página 12*, 15 de mayo de 2012, consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-194049-2012-05-15.html>.
⁶¹ Martín Granovsky, "La corbata de Fresneda" *Página 12*, 15 de mayo de 2012, consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-194049-2012-05-15.html>.
⁶² Julián Bruschtein, "Desde HIJOS a la Casa Rosada", *Página 12*, 27 de febrero de 2015, consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-267016-2015-02-27.html>.
⁶³ Andrés Brown, "Ascenso de Wado de Pedro y reconocimiento a la militancia de HIJOS", *Orsai*, 26 de febrero de 2015, consultado en mayo de 2021, disponible en <http://www.enorsai.com.ar/politica/14903-ascenso-de-wado-de-pedro-y-reconocimiento-a-la-militancia-de-hijos.html>.
⁶⁴ Liliana Valle, "H.I.J.O.S. de la resistencia, al compromiso de gestionar en pos de los derechos humanos", *Télam*, 13 de abril de 2015, consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.telam.com.ar/notas/201504/101316-hijos-gestion-publica-derechos-humanos.html>.
⁶⁵ Esta selección de artículos periodísticos (que incluye reseñas biográficas, entrevistas o notas editoriales-noticias) no constituye un relevamiento exhaustivo acerca de cómo fueron presentadas estas figuras en los medios de comunicación, aunque se buscó recuperar las tendencias más representativas.

que son estos recorridos y la suma de condiciones los que permiten entender las lógicas de sus nombramientos, así como también la afinidad política con los gobiernos en los que pasan a ser nombrados en primera línea. En este sentido, creemos necesario problematizar los procesos que contribuyeron a instalar esta identificación de los "hijxs", cristalizados en una figura social que fue tanto objeto de estigmatizaciones como de valorización.

Avanzando en esta dirección, podría afirmarse que los procesos de legitimación pública que atravesaron las voces de los familiares de víctimas de la dictadura tras años de activismo, dentro del campo de los DDHH pero también en el espacio público (proponiendo sus lecturas sobre el pasado reciente y sobre las políticas del presente), fue un rasgo analizado ya desde los años noventa por Filc⁶⁶ y Jelin⁶⁷. Aquella paradoja inicial⁶⁸ que condujo a la instalación del *familismo* como atributo valorado, conserva aún hoy gran parte de su peso como criterio ordenador entre las ODH y también como capital simbólico⁶⁹ con eficacia en el campo político, en términos más amplios. Con el correr de los años y el impulso de distintas políticas públicas "reparatorias" vinculadas a los crímenes dictatoriales, diversos autores (como Vecchioli⁷⁰, Pereyra⁷¹ y Pita⁷²) enfatizaron otro atributo paradójico que recaería sobre la figura de "familiares" y "víctimas": resultado de la intervención del propio Estado en el reconocimiento y consagración de estos actores.

Más allá de la importancia de estos aportes pioneros, en los años posteriores tuvieron lugar al menos dos desplazamientos que motivan a repensar este fenómeno: uno, el reacomodamiento político de las ODH y la profundización de una alianza que un sector entabló con los gobiernos kirchneristas. El segundo, el creciente protagonismo que adquirió la generación de los "hijxs" tanto en el campo de los DDHH como en la escena política más general.

En base a los argumentos que se vienen desarrollando hasta el momento, postulamos que durante los años del kirchnerismo se habría avanzado en la consolidación de una figura social articulada en torno a los "hijxs", como un actor político con peso propio que fue adquiriendo legitimidad más allá de las "herencias" militantes con las que irrumpió en el espacio público. No obstante, cabe preguntarse: ¿cómo se llegó a consagrar esta figura? ¿En qué atributos legitimantes se asienta? ¿En qué contextos y ante quienes esta legitimidad adquirió validez?

Como punto de partida, nos parece interesante traer a colación un fragmento de entrevista, donde un HIJO reflexiona acerca de este "misterioso encanto" (noción utilizada por Gatti⁷³) que rodea la figura de los "hijxs", puesta en evidencia a raíz de una situación que se dio en el lugar donde él trabaja (un Sitio de memoria). Aquí se esboza la idea de la condición de "hijx" como una especie de capital, abriendo una serie de interrogantes en torno a su valorización:

⁶⁶ Judith Filc, *Entre el parentesco y la política. Familia y dictadura 1976-1983* (Buenos Aires: Editorial Biblos, 1997).

⁶⁷ Jelin, *Víctimas, familiares y ciudadanos/as*.

⁶⁸ Constituido como recurso del gobierno de facto para instituir los valores familiares y culpar al núcleo familiar por la "subversión" de los jóvenes, luego capitalizado por los familiares de las víctimas para legitimar sus demandas y consolidar su organización política. Jelin, *Víctimas, familiares y ciudadanos/as*.

⁶⁹ Adoptamos de manera flexible la noción de "capital social" delimitada por Bourdieu, entendiéndolo como un capital (una fuerza dentro de un campo, que son buscados y disputados por los actores dentro de ese espacio) singular, que se define de modo relacional, incidiendo en el reconocimiento y valor de otros capitales. Es decir, con un poder simbólico que genera que cualquier propiedad se vuelva simbólicamente eficiente, como una "verdadera fuerza mágica". Constituyendo, en suma, un valor fundado en la creencia y el reconocimiento que los propios agentes llevan a cabo. Pierre Bourdieu, *La Distinción* (Madrid: Editorial Taurus, 2012).

⁷⁰ Virginia Vecchioli, "Políticas de la memoria y formas de clasificación social. ¿Quiénes son las víctimas del terrorismo de Estado en la Argentina", en *La imposibilidad del olvido*, Bruno Groppo y Patricia Flier comps. (La Plata: Ediciones Al Margen, 2001), 83-102; "La nación como familia. Metáforas políticas en el movimiento argentino por los derechos humanos", en *Cultura y política en etnografías sobre la Argentina*, Sabina Frederic y Germán Soprano comps. (Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes Ed., 2005), 241-270.

⁷¹ Sebastián Pereyra, "¿Cuál es el legado del movimiento de derechos humanos? El problema de la impunidad y los reclamos de justicia en los noventa", en *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Federico Schuster comp. (Buenos Aires: Prometeo, 2005).

⁷² María Pita, *Formas de morir y formas de vivir. El activismo contra la violencia policial* (Buenos Aires: CELS/Editores del Puerto, 2010).

⁷³ Gabriel Gatti, "El misterioso encanto de las víctimas", *Revista de Estudios Sociales* 56 (2016): 117-120.

Una vez vino una piba, le hago la visita al Sitio, se pone a llorar... Y me dice: (...) "me hubiera gustado ser hija de desaparecidos". Yo digo: no tenés idea lo que estás diciendo, jno tenés idea! (...). Pero eso es porque está valorado, porque es un capital simbólico, una condición que (...) se valorizó, porque se puso... no sé, sobre el escenario de la escena pública. Un montón de cosas ocurrieron que esa condición de hijos de desaparecidos de pronto se tuvo bien valorada. En algunos sectores, no en todos lados⁷⁴.

En lo que refiere al origen de este fenómeno, algunos autores señalaron con anterioridad la irrupción de esta generación, inscribiendo la experiencia de los HIJXS en la trayectoria iniciada por otras ODH que se definen en clave *familística*. Bonaldi⁷⁵ remarcó la condición de "herederos" que encarnaban los HIJXS, tanto del "prestigio" y "reconocimiento" acumulado por las ODH, como del "carisma" de los "heroicos militantes populares de la década del setenta"⁷⁶; configurando un capital simbólico de peso considerable. En una dirección similar, Cueto Rúa⁷⁷ caracterizó las militancias de los HIJXS como producto de una reelaboración de las narrativas *revolucionarias* de los años setenta y la *humanitaria*. Adoptando también ciertos repertorios de acción, como una especie de aprendizaje acumulado sobre los cuales imprimieron su propia impronta con distintas innovaciones. Por fuera de las experiencias de H.I.J.O.S., Sosa⁷⁸ también indagó en los procesos de reconocimiento social que las figuras *familísticas* forjaron en las últimas décadas, prestando particular atención a los "nietos restituidos". La autora ancló su explicación acerca de la creciente legitimación de estas figuras en el desplazamiento de ese parentesco hacia la comunidad, como una base biológica extendida caracterizada en términos de "estirpes post-sanguíneas", configurando una suerte de "parentesco extendido"⁷⁹. Siendo todos estos aportes complementarios que, desde distintas aristas, vuelven comprensible el proceso de legitimación de esta generación política dentro del campo de los DDHH.

Valiéndonos de la categoría de "sangres políticas" sugerida por Gatti⁸⁰ para orientar nuestra reflexión, avanzamos sobre el análisis del efecto que tiene el *familismo* y el peso del argumento biológico en el terreno de los DDHH, y su incidencia política en términos más amplios. Al observar la estructura de la narrativa *humanitaria*, es posible relevar la presencia de un conjunto de significantes montados sobre metáforas biologicistas que permiten a los actores otorgar sentido a sus prácticas políticas. Uno de estos, es la idea de "herencia", recurrente para evocar una especie de linaje o continuidad generacional en clave familiar pero también política, que encuentra su hilo conductor en la "sangre" como símbolo. Un ejemplo de esto puede hallarse en el primer discurso público de Juan Cabandié (en el acto del 24 de marzo del 2004 en la ex-ESMA), al relatar su historia:

Cuando el análisis de ADN confirmó que soy hijo de Alicia y Damián, y ahora sí puedo decir,

⁷⁴ Sebastián, entrevista por Carolina Sofia Tavano, CABA, noviembre de 2018.

⁷⁵ Bonaldi, *Hijos de desaparecidos*.

⁷⁶ *Ibidem*.

⁷⁷ Cueto Rúa, *Nacimos en su lucha, vivimos en la nuestra*.

⁷⁸ Cecilia Sosa, "Estirpes postsanguíneas. Abuelas de Plaza de Mayo, 23 Pares y una performance ampliada de la familia herida", en *Sangre y filiación en los relatos del dolor*, Gabriel Gatti y Kirsten Mahlke eds. (Kansas: Vervuert, 2018).

⁷⁹ Cecilia Sosa, "Paradojas de la Sangre", Página 12, 15 de agosto de 2014, consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-253040-2014-08-15.html>.

⁸⁰ Gabriel Gatti y Elisabeth Anstett, "Sangres políticas", *Athenea Digital* 18, no. 1 (2018): 3-9; Gabriel Gatti y Kirsten Mahlke, *Sangre y filiación en los relatos de dolor* (Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2018).

soy mis padres, soy Alicia y Damián, les pertenezco y tengo la sangre de ellos (...). El plan siniestro de la dictadura no pudo borrar el registro de la memoria que transitaba por mis venas y me fue acercando a la verdad que hoy tengo⁸¹.

La identificación con sus padres, tener "la sangre de ellos", conlleva para este militante que la memoria "transite por sus venas" y haya impulsado su búsqueda de la "verdad". Particularmente, la asociación entre identidad y genética adquiere una mayor centralidad en el discurso de los "nietxs", debido a la importancia que tuvieron los estudios genéticos para la restitución de sus identidades biológicas/familiares. Reforzando, como consecuencia, el argumento biologicista como máxima expresión de este rasgo que atraviesa a todo el campo de los DDHH. La idea de "herencia" adquiere el peso de un mito determinista con efectos concretos en este campo, estableciendo una suerte de *linaje* que consagra a un conjunto de actores y refuerza las fronteras de una comunidad política restringida. Construyendo, de este modo, relaciones de parentesco político que se montan sobre redes de relaciones personales y familiares.

En este sentido, tanto entre los "hijxs" como entre familiares, la idea de "herencia" se vuelve un recurso que tiende a legitimar su posición política y sus luchas, estableciendo una continuidad con los militantes de los setenta. Una manifestación de esto puede leerse en la declaración de Abuelas, al celebrar la designación de Fresneda en la SDHN:

La llegada de los hijos de desaparecidos a cargos públicos de relevancia como el que ocupa Fresneda representa para las Abuelas de Plaza de Mayo –y la mayoría de los familiares de desaparecidos– la certeza de que los deseos de justicia de sus hijos, de a poco, van asomando. Porque los asesinaron, los desaparecieron; dejaron a sus hijos huérfanos de padre y madre, cuando no los robaron, los ocultaron y les cambiaron el nombre. Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos de la dictadura por borrar sus huellas y evitar que a sus hijos llegara la herencia de sus luchas, acá están. Son los hijos de aquellos militantes desaparecidos ocupando cargos que quizá habrían ocupado sus padres⁸².

Desde esta lectura, los "hijxs" que asumieron cargos públicos estarían ocupando los lugares que "habrían ocupado sus padres", constituyendo una victoria frente a la dictadura que no habría podido "borrar sus huellas y evitar que a sus hijos llegara la herencia de sus luchas", enlazando su "herencia" política como un acto de "justicia".

Este fenómeno de relegitimación de la figura de los militantes revolucionarios que tuvo lugar durante el kirchnerismo⁸³ y que, de algún modo, se hizo extensivo a sus hijos, puede ser entendido como el resultado de dos desplazamientos paradójicos. Uno, que parte desde la figura estigmatizada de los militantes, núcleo central de la "teoría de los dos demonios" que formó parte de las narrativas dominantes sobre el pasado dictatorial durante gran parte de la infancia de los "hijxs". Y otro,

⁸¹ Juan Cabandiá, "ESMA – Museo de la Memoria – 24 de marzo de 2004" [mimeo], video de Youtube, 28 de noviembre, 2012, consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=CBwsFWjxg04>.

⁸² "El nieto de la abuela Otilia Lezcano es el nuevo secretario de derechos humanos de la Nación", *Diario de Abuelas de Plaza de Mayo* XIII, no. 111 (2012): 1.

⁸³ Ana Montero, "Política y convicción. Memorias discursivas de la militancia setentista en el discurso presidencial argentino", *Revista latinoamericana de estudios del discurso* 7, no. 2 (2016): 91-113.

que parte de la condición de "víctima", condensada en la narrativa humanitaria y que sirvió como figura estratégica para que las demandas de las ODH pudieran avanzar. Estos desplazamientos que representan una mutación de "ilegitimidad en legitimación"⁸⁴ permitieron a los "hijxs" convertir su origen previamente estigmatizado y deslegitimado en un atributo político. Funcionando como una especie de *carisma*, con efectos en las relaciones entre los propios "hijxs" y también con otros actores sociales y políticos. Este movimiento se explicaría no solo en relación con los cambios más amplios del ciclo político, sino también como un producto del activismo de los HIJXS que motorizaron en gran medida estos procesos, participando en las luchas por la memoria pública.

En el caso de los "hijxs" funcionarios, esta atribución de cualidades podría traducirse también como un valor en términos de rentabilidad política frente a determinadas coyunturas electorales. Una expresión de esto puede encontrarse en la consideración que algunos actores hacen de los "hijxs" como una figura valiosa para incluir en listas electorales, interpretación presente incluso entre los propios "hijxs". Por ejemplo, Donda identificaba como uno de los motivos que explicaban su candidatura en 2007: "Querían tener a un hijo de desaparecidos en la lista"⁸⁵. Un militante de Mar del Plata relataba, en esta línea, cómo distintos candidatos políticos se acercaban a la agrupación aparentemente ofreciendo su apoyo, buscando en última instancia "sacarse una foto" con la bandera de H.I.J.O.S. para fortalecer sus campañas:

Muchas veces vinieron a ofrecernos desde distintas agrupaciones un lugar en una unidad básica. Me acuerdo una vez que vino alguien (...): "¿che, ustedes tienen lugar?"; "No, no tenemos lugar", "Ah, porque acá tenemos un lugar, porque fulano se va a presentar como candidato y... pueden juntarse acá". Bueno, nos juntamos ahí. "¿Se puede sacar una foto él con ustedes?". Entonces empezaban así; había que tener mucho cuidado de eso...⁸⁶.

Asociado con esto, militantes de H.I.J.O.S. de ciudades como Mar del Plata y José C. Paz denunciaron públicamente intentos de "usurpación" de su nombre, instrumentados por agrupaciones político-partidarias que (según interpretan los HIJXS) buscarían obtener algún rédito de este falso aval. "Tener un hijo" en una lista o tener una bandera de H.I.J.O.S. en un acto político era considerado un valor, basado en la creencia de que podría legitimar su espacio. Este fenómeno, que cobró visibilidad durante el ciclo kirchnerista, parecería haber tenido mayor trascendencia entre los propios actores del kirchnerismo. Aunque, con distintos matices, también podría hacerse extensivo a los espacios políticos de izquierda.

Si bien la incidencia de las relaciones de parentesco o los *linajes* políticos no constituyen un fenómeno restringido exclusivamente al campo de los DDHH, en el caso de los "hijxs" esto adopta características singulares. A raíz de la pérdida de alguno o ambos padres en sus infancias, el capital social que podría aportar un vínculo familiar en las carreras de los "hijxs" fue de algún modo truncado; precisamente, uno de los objetivos de la dictadura fue romper el tejido social (para "extraer

⁸⁴ Fenómeno que analiza Offerlé en sus investigaciones sociopolíticas situadas en Francia. Michel Offerlé, *Perímetros de lo político: contribuciones a una socio-historia de la política* (Buenos Aires: Ediciones Antropofagia, 2011).

⁸⁵ Christian Boyanovsky Bazán, *El Aluvión* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2010), 166.

⁸⁶ César, entrevista por Carolina Sofía Tavano, La Plata, marzo de 2020.

y destruir los tejidos sociales infectados"⁸⁷), cortando tramas de relaciones familiares y también, políticas. Aunque muchos "hijxs" pudieron reconectarse con su familia extensiva, en la mayoría de los casos aquel mundo de la militancia y otras relaciones sociales de sus padres se sostuvieron como un universo social separado, a veces hasta negado u oculto.

En una misma dirección, también la mayoría de los "hijxs" se vieron imposibilitados de heredar otros capitales familiares: materiales/económicos y culturales. Sin embargo, hay quienes pudieron conservar una especie de atributo familiar, que se volvió un capital simbólico y político valorizado durante el kirchnerismo: su apellido. Esta marca familiar (como expresión de su origen) representó una condición de posibilidad para que muchos "hijxs" pudieran reconectarse con el entramado de relaciones políticas, *familísticas*, que existía entre los militantes de los setenta, siendo varios de ellos actores de los gobiernos kirchneristas. Un ejemplo de las situaciones que se generaron en torno a estas redes, es referido por Pietragalla al recordar el día que conoció a Néstor Kirchner, al poco de asumir su mandato:

Tuve la fortuna de poder recuperar mi identidad gracias a las Abuelas de Plaza de Mayo el 3 de abril de 2003, un mes y medio antes de que asumiera Néstor Kirchner como presidente. Al poco tiempo, Kirchner nos recibió a un grupo de nietos en la Casa Rosada. Recuerdo que apenas ingresamos al despacho de Presidencia, acompañados por el doctor Eduardo Luis Duhalde (quien conoció mucho a mi padre), le dice: "Este es Horacio Pietragalla, el hijo del Chacho". Néstor me miró y me dijo: "Vi sólo una vez a tu papá, pero recuerdo que acompañé a un muy amigo mío, a quien yo respetaba mucho políticamente (no recuerdo su nombre, pero me lo dijo), de La Plata a Constitución a una reunión con él. Me habló tan bien de tu viejo que yo automáticamente lo admiré"⁸⁸.

A los pocos meses de conocer su "verdadera" identidad, Pietragalla era recibido por dos compañeros de militancia de su padre que estaban al frente de la presidencia y de la SDHN. El hecho de que la mayoría de los casos de "hijxs" *políticos* fueran hijos de militantes del peronismo revolucionario habilita a pensar que la adscripción política de sus padres pudo haberse convertido también en un capital valorizado. En tanto los gobiernos kirchneristas no solo incluyeron en sus filas personas que habían compartido esos espacios de militancia, sino que además tuvo lugar una oficialización de la narrativa que exaltaba a aquellos militantes. En suma, los apellidos de estos "hijxs" condensaban un capital social y simbólico, valorizado en esta coyuntura.

Hasta aquí, todos estos elementos se corresponden con el fenómeno del *familismo*. Si bien la hipótesis del *familismo* permite explicar un primer paso del proceso de legitimación social y política de ciertos actores del campo de los DDHH (entre ellos, los HIJXS) no es suficiente para comprender por qué esta legitimidad social adquirida por los "hijxs" pudo ser reconvertida en el campo político, diferenciándose de otros "afectados directos". Los recorridos biográficos y militantes esbozados previamente pueden aportar pistas en este sentido, a través de los cuales es posible identificar un conjunto de rasgos comunes que se presentan en los "hijxs" *políticos* como una asociación de

⁸⁷ Jelin, *Víctimas, familiares y ciudadanos/as*, 41.

⁸⁸ Horacio Pietragalla, "Un momento histórico", *Página 12*, 9 de noviembre de 2010, consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-156549-2010-11-09.html>.

atributos legitimantes (que se valorizaron durante el kirchnerismo y por actores kirchneristas), y que contribuyen a comprender la consagración de esta figura de *hijxs*. Permitiendo compensar, o incluso revertir, aquellos elementos que habían definido su "ilegitimidad" de origen.

A modo de recapitulación, el primero de ellos puede asociarse con el *familismo* que, tal como se viene planteando, implicaba no solo su condición de familiares y "víctimas" del terrorismo de Estado sino también de militantes por los DDHH. Ambas relegitimadas durante el kirchnerismo, en base al reconocimiento y reivindicación que tuvieron en la narrativa y políticas oficiales. Los "hijxs", además de ser "herederos políticos" del MDH, se constituyeron como herederos de los militantes de los setenta, presentándose como su continuidad generacional. En algunos casos, esta herencia implicaba también la capitalización de cierto prestigio y las redes sociales que habían pertenecido a sus padres.

El segundo atributo podría asociarse con su adscripción generacional, al constituirse como representantes de una generación política que ganó protagonismo no solo en base a su identificación juvenil sino también como parte de una generación militante que se legitimó a través de la lucha en coyunturas adversas. Confluyendo, luego del 2003, en el espacio oficialista; aspecto que volvió a la mayoría de estos "hijxs" *políticos* portadores de un doble atributo en ese contexto: en su calidad de jóvenes y kirchneristas. En tercer lugar, estos "hijxs" atravesaron una consagración política *per se* en base al desarrollo de sus carreras militantes y laborales. Quienes, además de tener saberes o capitales profesionales, adquirieron también un saber político y de Estado, acumulado a través de la experiencia en los sucesivos cargos legislativos o de gobierno que fueron asumiendo durante el ciclo kirchnerista.

Es decir que la figura de los *hijxs* consagrada es la que reúne este conjunto de atributos, concentrando una especie de capital simbólico singular que tiene, a su vez, eficacia en el campo político. Por ende, la consagración de esta figura de *hijx*, aunque se ancla en una filiación biológica (cuya legitimidad es también un producto político), la excede ampliamente. Constituyendo una configuración sociohistórica que condensa múltiples atributos, valorizados en un contexto específico y reconocidos por un conjunto determinado de actores. En este sentido, el valor que se le asigna a esta figura no tiene una magnitud fija o necesariamente duradera, sino que puede considerarse un capital simbólico en disputa que, de aquí en adelante, sintetizaremos como *hijismo*.

El valor que supone el *hijismo* como capital simbólico específico podría identificarse, por ejemplo, a través de las luchas por el reconocimiento social y político de otros actores que apelan a su condición de *hijos* para presentarse públicamente. Ya sea para obtener reconocimiento del Estado y respuesta a sus demandas, o reclamando autoridad para promover sus interpretaciones sobre el pasado y las políticas del presente. Entre los actores que apelan a esta condición de *hijos* de "víctimas" (o *hijos* y "víctimas", según los casos), buscando algún tipo de reconocimiento pero que no se identifican con la figura de *hijxs* consagrada, se podría mencionar: por un lado, otros militantes de H.I.J.O.S. que no son "hijxs" de militantes desaparecidos o asesinados (familiares de exiliados, presos políticos o quienes no tenían vínculo sanguíneo con las víctimas, incluidos en el criterio de membresía de "población abierta"). También otros "hijxs" de militantes desaparecidos o asesinados durante la dictadura pero que participaron de regionales de H.I.J.O.S. posicionadas de forma crítica al kirchnerismo. O quienes no fueron parte de la organización pero que, igualmente, participan de

la disputa pública por la definición de sentidos sobre el pasado y las políticas de memoria presentes.

Por otro lado, encontramos otros grupos militantes que se identifican como hijos de actores alternativos implicados en el período dictatorial que luchan por el reconocimiento de sus padres como "víctimas" o como "héroes", apelando a su propio vínculo filiatorio como fuente de legitimidad. Entre estos, los hijos de acusados y condenados por crímenes de lesa humanidad que se movilizan en torno al pedido de procesos judiciales "justos". O los hijos de excombatientes en la Guerra de Malvinas. Dos casos analizados por Goldentul⁸⁹ y Reda Spineda⁹⁰, quienes reflexionaron acerca de las dificultades que estos actores encuentran para ser reconocidos y, en consecuencia, la posición subalterna o subterránea de las memorias acerca del pasado dictatorial que promueven. Una mención aparte merece un grupo formado ya por fuera del período kirchnerista (en 2018) por hijos de "genocidas": el "Colectivo Historias Desobedientes". Pero que, a diferencia del caso antes mencionado, buscaron diferenciarse de las decisiones de sus padres y alinearse con la lucha de las ODH.

Por último, existen otros casos que se alejan aún más del fenómeno estudiado pero que evidencian igualmente un reconocimiento a la figura de los *hijos*. Uno de ellos puede encontrarse en la lucha que condujo a la sanción de la "Ley Brisa"⁹¹, que conllevó el reconocimiento estatal de los hijos de mujeres que fueron víctimas de femicidio mediante una ley reparatoria.

A pesar de la heterogeneidad que caracteriza a este conjunto de actores, todos presentan, en líneas generales, una menor visibilidad pública e incidencia política que los "hijxs" y comparten su identificación como *hijos* en busca de reconocimiento y respuesta a sus demandas. Algunos, incluso, convergen con las causas de H.I.J.O.S. y se consideran sus "aliados" políticos. Mientras que otros, por el contrario, disputan esa posición consagrada alcanzada por los HIJXS, cuestionando o impugnando su legitimidad. La aproximación a este conjunto de actores sumamente heterogéneo no apunta a una comparación exhaustiva; tarea que, por su amplitud y relevancia, consideramos amerita explorar en futuras indagaciones. Lo que intenta es poner de manifiesto cómo la identificación a partir de la condición de *hijos* habría cobrado una fuerza considerable durante este ciclo político. Quizás como fenómeno de arrastre de la legitimidad alcanzada por esta figura de los "hijxs" particular, quienes, de algún modo, redefinieron las reglas del juego político para una generación.

Un último aspecto a señalar, implicado en esta concepción de *hijismo* como capital en disputa, tiene que ver con las pugnas por su redefinición y la legitimidad o ilegitimidad que se busca atribuir a las figuras que concentran este capital. Recuperando las notas periodísticas citadas al comienzo de este apartado, la figura de los *hijxs* no siempre fue asociada con cualidades positivas, sino que también ha sido objeto de estigmatizaciones o críticas. Reflejando cómo los mismos atributos valorizados en el ciclo kirchnerista y por los actores alineados con este sector político (que contribuyeron a la consagración de esta figura de *hijxs*), también la pueden volver objeto de críticas y descalificaciones por parte de la oposición, pugnando por su deslegitimación. Aquellas miradas que buscaban enfatizar su conexión con la violencia política de los setenta, parecían estar orientadas por un intento de reactualizar la estigmatización que marcó por muchos años la experiencia de los "hijxs".

⁸⁹ Análía Goldentul, "Surgimiento y transformaciones de la agrupación 'Hijos y Nietos de Presos Políticos' en Argentina (2008-2016)", *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 76 (2018): 140-164.

⁹⁰ Agustina Reda Spineda, *Hijos de Malvinas: La herencia de una historia*, Tesis de Grado en Sociología, Universidad Nacional de La Plata, 2018.

⁹¹ "Hijas e hijos de víctimas de femicidio accedieron a la Ley Brisa", *Página 12*, 7 de julio de 2020, consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/276967-hijas-e-hijos-de-victimas-de-femicidio-accedieron-a-la-ley-b>.

La fraternidad de los DDHH

El hecho de que la condición de *hijos* se haya convertido en una categoría en disputa, como una especie de capital simbólico al cual se apela como fuente de legitimidad social y política, permite comprender también algunos de los fenómenos que forman parte de la experiencia política de H.I.J.O.S.. Entre ellos, podríamos dar cuenta acerca de las dificultades que muchos exmilitantes de la agrupación manifiestan a la hora de abandonar su identidad *hija*; evidenciándose, por ejemplo, cuando algunos continúan apelando a esta membresía para presentarse públicamente. En cierta medida, esto puede explicarse en base a las dificultades que implica dejar de lado una identidad colectiva tan fuerte como la que se configuró a partir de H.I.J.O.S., representando un alto costo afectivo y subjetivo. Pero también, un costo político: en tanto conlleva, al mismo tiempo, resignar esa legitimidad forjada colectivamente, que se ancló en la figura de los "hijxs" pero que encuentra su raíz en la propia agrupación.

Por otro lado, esto se enmarca también en las disputas identitarias que se gestaron al interior de H.I.J.O.S.. En relación a esto, muchos militantes que dejaron la agrupación continuaron apelando a una identidad *hija* que se sostiene sobre una base esencialista, atribuyendo el origen de esa identidad a su condición de "hijxs" antes que a la construcción política en el marco de la agrupación.

A raíz de estas situaciones, puede deducirse que los procesos identitarios que se configuraron desde H.I.J.O.S. resultan relevantes no solo para entender las dinámicas propias de la organización, sino también para comprender sus alcances sobre otros militantes que alguna vez participaron de ese espacio, por las huellas que esta experiencia deja. A partir de aquí, nos detendremos a analizar cuáles son las implicancias que esta identidad *hija* tiene al interior de la comunidad política que forja, como también las redes que se construyeron entre los militantes y los "hijxs" *políticos* que continuaron sus carreras por fuera de este espacio.

Como primer punto a destacar, consideramos que no es posible hablar de una identidad *hija* en términos unívocos, con límites definidos y estáticos. Al respecto, distintos autores llamaron la atención acerca de los diferentes modelos identitarios que convivían en H.I.J.O.S. ya desde sus primeros años de existencia. Observando el caso de CABA, Bonaldi⁹² señalaba una distancia entre una identidad que se presentaba como sólida y homogénea creada al calor de H.I.J.O.S., pero que, en la práctica, coexistía con diversas identidades "particulares". Mostrando, a raíz de esto, cómo las diferencias políticas entre los HIJXS podían a veces sobreponerse a la "hermandad": esa "comunidad imaginada", construida en base a quienes compartían el lazo familiar con las víctimas, generando tensiones y conflictos al interior del grupo y poniendo en evidencia contradicciones. Por su parte, Cueto Rúa⁹³ indagó en la constitución de esta identidad *hija*, dando cuenta de sus tensiones derivadas de los distintos criterios de "población" y que configuraban dos modelos de identidad: una *esencialista* o *biologista*, anclada en la condición de "hijxs" entendida como una experiencia única e intrasferible y una identidad *política*, resultado de la experiencia militante compartida. Este modelo identitario iba de la mano con una visión de H.I.J.O.S. que lo concebía como un actor político, con un campo de acción que iba más allá del campo restringido de los DDHH.

⁹² Bonaldi, *Hijxs de desaparecidos*.

⁹³ Cueto Rúa, *Nacimos en su lucha, viven en la nuestra*.

En este sentido, las dos formas de identidad prefiguraban comunidades políticas, aunque con distintas implicancias vinculadas no solo a sus criterios de membresía, sino también a las estrategias políticas que se derivan de esos modelos. En ambos trabajos se pone de relieve la fragilidad de la identidad *hija* más *esencialista*, a raíz del peso que fueron cobrando otras identidades particulares en la organización.

Estos estudios también señalan una situación paradójica que subyace a la identidad colectiva *hija* y que aporta a la reflexión que aquí proponemos, al emerger de una experiencia "traumática" común provocada por el accionar del Estado y sus agentes y de una posición estigmatizada. Dos situaciones de base que, a través de su lucha política, fueron resignificadas. A partir de la conformación de H.I.J.O.S. comenzó a operar una redefinición colectiva de sus identidades, que permitió revertir aquel estigma. De la mano con la resignificación de la figura de sus padres, al reivindicar sus militancias y el sentido de su lucha política, se transformaron también sus sentimientos hacia ellos, primando el "orgullo". Logrando abandonar ellos mismos aquella posición marginalizada y, en algún sentido, clandestina que había signado sus infancias⁹⁴. Lo cual permite comprender otra dimensión de las acciones colectivas de H.I.J.O.S., que excede las motivaciones puramente estratégicas pudiendo ser interpretadas también "como parte de una lucha por construir y legitimar una nueva identidad social, como un intento por convertir una identidad no estándar en algo aceptable y digno de ser vivido"⁹⁵. En sintonía con lo que señalan otros trabajos⁹⁶ centrados en la movilización de grupos estigmatizados, a través de su activismo los HIJXS pudieron revertir su posición estigmatizada, convirtiendo su condición de "hijxs" en algo que los enorgulleciera y alentara su movilización.

En torno a esto, una militante de Rosario⁹⁷ recordaba cómo fue esta transformación individual y colectiva que atravesó a partir de su experiencia en H.I.J.O.S.:

Quando empecé a militar en H.I.J.O.S. fue el momento en el que me sentí con pares por primera vez, porque aparte había cosas como muy difíciles de transmitir. (...) En ese momento decir que tu padre era montonero era como decir que eran violadores de niños, los cortaban en pedacitos y se los comían, o sea, era ese el impacto que causaba en la mayoría de la gente y por ahí contar la historia en sí había como dos reacciones: esto, una discriminación, o lástima (...). Inmediatamente sentí esa diferencia con H.I.J.O.S. que tenía que ver con la posibilidad de sentirme cómoda en términos de mi historia y de todo eso que había estado ahí, un poco... no sé si decir tapado, pero un poco soslayado (...) y la convicción con los objetivos políticos, fue una confluencia⁹⁸.

Esta idea de "hermandad" que se construye entre los HIJXS se funda en una serie de sentimientos compartidos, el "sentirse pares" en base a una empatía que se asociaba a sus experiencias de vida similares, "difíciles de transmitir". Haber sido tratados con "lástima" o discriminados era algo que,

⁹⁴ Bonaldi, *Hijxs de desaparecidos*.

⁹⁵ *Ibid.*, 144.

⁹⁶ Gould, *Rock the boat*; Gamson, *Must identity movements self-destruct?*; Jasper, *Strategic marginalizations and emotional marginalities*.

⁹⁷ Ana Oberlin (1976) es abogada, hija de René Honorio Oberlin, militante montonero asesinado en 1977. Fue fundadora de H.I.J.O.S. Santa Fe y luego participó de la regional Rosario, ciudad donde realizó sus estudios universitarios. En 2007 fue contratada como abogada de la SDHN, también fue integrante de los equipos jurídicos de Abuelas y de H.I.J.O.S. Entre 2012 y 2013, se desempeñó como jefa de gabinete de la SDHN hasta ser nombrada directora Nacional de Asuntos Jurídicos dentro de la misma secretaría.

⁹⁸ Ana Claudia Oberlin, "Testimonio Ana Claudia 'Pipi' Oberlin", *Archivo testimonial de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno*, 11 de agosto de 2015.

por primera vez en esos encuentros, habían podido elaborar colectivamente, sin sentir vergüenza por su historia que hasta ese entonces mantenían "tapada". Quienes participaron en H.I.J.O.S. durante sus primeros años (y particularmente, quienes compartían su condición de "hijxs"), destacan la importancia que tuvo la agrupación como algo que excedía la militancia política y que constituyó una comunidad afectiva, con lazos fuertes de "confianza" fundados en una historia y una identidad compartida:

Lo personal es político (...) para mí sin esa red afectiva que se generó en H.I.J.O.S. no hubiésemos podido ser la organización política que fuimos, porque la única forma de irrumpir en la política como irrumpimos fue generar previamente esa fuerza que permitió que quienes individualmente habíamos sufrido un montón de cosas espantosas, pudiéramos potenciarnos y sentirnos seguros y seguras de la militancia. (...) Sin esa contención afectiva no hubiéramos sido tan poderosos/as en términos de la organización⁹⁹.

Para esta militante, la impronta que tuvo la experiencia de H.I.J.O.S. como comunidad o "red afectiva" fue un elemento constitutivo en su construcción política: su irrupción exitosa, "poderosa" en la política, habría sido posible gracias a la "fuerza" generada previamente al interior del colectivo, permitiéndoles que pudieran "sentirse seguros" y "potenciarse". Evidenciando cómo el manejo colectivo de las emociones puede contribuir, en algunos casos, a leer contextos políticos adversos también como una oportunidad, promoviendo que se intensifique el activismo antes de desalentarlo. En línea con lo que han planteado investigaciones previas como las de Della Porta¹⁰⁰ y Romanos¹⁰¹, estos colectivos con fuerte base identitaria pueden volverse espacios de contención; en tanto la conjunción de los marcos estratégicos con las emociones recíprocas entre sus integrantes pueden alentar la participación, fortalecer al grupo y alimentar el compromiso. Al tiempo que los vínculos forjados sobre sentimientos comunes pueden equiparar la fortaleza de los lazos familiares, que se vuelven respaldo e insumo para la acción colectiva. Estos autores también evidenciaron cómo la configuración de energías emocionales positivas puede favorecer la interpretación de determinados procesos políticos en clave de oportunidades. Aspecto que podría señalar una continuidad en esta experiencia política, formada por jóvenes que traían consigo la marca estigmatizante de su pasado, muchos de ellos incluso con las marcas físicas y emocionales de la represión. En un contexto político (a mediados de los noventa) que reactualizaba la persecución y algunas formas de violencia represiva. Encontrando en H.I.J.O.S. un espacio de participación, pero también un refugio y un lugar donde "juntar fuerzas" para enfrentar las adversidades del escenario político.

Con el avance del ciclo kirchnerista comenzaron a darse una serie de transformaciones en los sentidos, las creencias compartidas por los HIJXS en torno a la política partidaria y el Estado¹⁰², incidiendo también en sus identidades políticas. Los cambios interpretativos en torno al Estado (que

⁹⁹ *Ibidem*.

¹⁰⁰ Della Porta, *Social Movements, Political Violence*.

¹⁰¹ Eduardo Romanos, "Emociones, identidad y represión: el activismo anarquista durante el franquismo", *Reis* 134 (2011): 87-106.

¹⁰² Estas transformaciones fueron analizadas con mayor detenimiento en trabajos previos. Carolina Sofía Tavano, "Espacios de memoria, militancia y luchas políticas: la participación de H.I.J.O.S. en el Espacio Memoria y Derechos Humanos EXESMA", en *Actas de las II Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata*, 28 y 29 de marzo de 2019, Carolina Tavano y G. Nicolini comp. (Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019), disponible en <https://fh.mdp.edu.ar/encuentros/index.php/jsoc/jsoc2019/paper/viewFile/5852/1380>; "Nuestra única venganza es ser felices": emociones, sentimientos y militancias de H.I.J.O.S. en Espacios de memoria", *Revista Polis* 53 (2019): 46-63; Enrique Andriotti Romanin y Carolina S. Tavano, "Políticas de Derechos Humanos en Argentina (2003-2015): interpretaciones y controversias en el Movimiento de DDHH", *Revista de Políticas Públicas-UFMA* 23, no.1 (2019): 421-440.

había dejado de calificarse como el Estado "genocida", "terrorista", como una otredad reificada a la que se enfrentaban, para entenderlo como una herramienta de transformación y un espacio posible de habitar, desde el cual potenciar los alcances de su lucha política), pusieron en jaque el fundamento de su identidad *esencialista*, articulada a partir de un trauma provocado por el Estado.

Sin embargo, a diferencia del "riesgo" que identificaba Bonaldi para la identidad *hija* (en relación con lo que percibían algunos de los militantes) a partir de la pugna de las identidades "particulares" y la posible "desintegración" de la identidad colectiva, nuestro análisis enfocado en el período kirchnerista permite constatar una situación alternativa. Revelando, antes que un proceso conducente a su desintegración, una redefinición identitaria que resulta de una fusión entre aquella identidad *hija* y otra identidad política "particular", que se fue consolidando a lo largo de este mismo ciclo político. Dando lugar, así, a una nueva configuración identitaria compartida por los militantes de esta generación, que articuló la identidad *hija* y kirchnerista.

Esta identidad redefinió los vínculos sociales y políticos entre los militantes, habilitando una nueva comunidad con rasgos singulares: una *fraternidad política* diferente que, al fundirse con la identidad kirchnerista, excedía los límites de H.I.J.O.S.. En línea con la noción de *comunidad* propuesta por Cohen¹⁰³ (entendida como un grupo que se constituye en términos relacionales a partir de la constitución de una serie de fronteras sociales que los distingue de otros actores) esta fraternidad abarcaría a otros "hijxs" que compartían su identificación kirchnerista y que no fueron parte de la agrupación o tuvieron participaciones circunstanciales. Al mismo tiempo que excluía a otros "hijxs" que no compartían esta identidad.

Una anécdota que viene a colación de esta reconfiguración identitaria y las tensiones que supone con otras identidades *hijas*, fue relatada por una militante de La Plata. Esta HIJA (Romina) había viajado a un acto en homenaje a su madre donde la habían convocado para dar un discurso, y se encontró en aquel evento que debía compartir escenario con otras HIJAS que no se alineaban con el kirchnerismo. En base a los entredichos que se generaron con estas militantes, Romina reflexionaba acerca de cómo, de modo casi instintivo, apeló a su condición de "hija" para legitimarse frente a otras HIJAS, que no eran "hijas" pero que, fundamentalmente, disentían en su mirada política sobre los gobiernos kirchneristas:

Quando me encuentro que estas chicas empiezan a hablar mal del gobierno nacional, lo primero que hice es decir: "pero yo soy hija de un desaparecido de esta ciudad, ¿estas qué son, por qué vienen a hablar acá?" (...). ¿Dónde me refugié? En mi fundamento de ser "la hija de". Si vos te ponés a ver cuestiones más racionales, es un planteo insólito, yo tenía mi palabra... ¿valía más que la de estas dos pibas? Y sí, de hecho, sí. Pero ¿por qué vale más? ¿Por una cuestión sanguínea, de casta? ¿De que a mi mamá la conocían la mitad de los que iban al acto? Y sí, bueno. Es eso lo que pasa con H.I.J.O.S.¹⁰⁴.

¹⁰³ Jean Louis Cohen, "Estrategia e identidad: paradigmas teóricos nuevos y movimientos sociales contemporáneos", *Social Research* 52, no. 4 (1985): 3-42.

¹⁰⁴ Romina, entrevista por Carolina Sofia Tavano, La Plata, marzo de 2020.

Es posible encontrar otros casos donde los "hijxs" ponen en juego este capital para legitimarse públicamente. Aunque, también, para cuestionar la legitimidad de otros. Incluso, se pueden reconocer polémicas públicas entre los "hijxs" políticos que giran en torno a la discusión de la legitimidad de sus voces para intervenir en la arena política. Una de estas controversias se desató a raíz de un conflicto que protagonizó Juan Cabandié (en el año 2013) y que recibió una amplia difusión mediática cuando al discutir con un agente de tránsito que se dirigió a él para labrarle una multa, apeló a su condición de "hijo de desaparecidos", intentando con esto evadir la sanción (hecho registrado en video y luego difundido). Este acontecimiento motivó que la pregunta acerca del valor asociado a la condición de "hijxs" fuera objeto de debate público. En un contexto que los encontraba enfrentados políticamente, Donda hizo varias declaraciones públicas impugnando la actitud de Cabandié, con afirmaciones como: "ser hijo de desaparecidos no te da una moral especial, no transpirás agua bendita"¹⁰⁵. En esta línea, también otros "hijxs" (que no tenían vinculación con las ODH) vieron la oportunidad de hacerse oír, manifestando sus críticas hacia Cabandié por haber apelado a su condición de "hijx" para obtener una ventaja, como si se tratara de una suerte de capitalización de su tragedia:

Se cree superior al resto (...). Cuando decís (...) "porque yo soy hijo de desaparecidos" se lo decís con un tono de superioridad, es decir, en algún rincón de tu mente suponés que vos y yo somos diferentes al resto de los mortales en nuestro país, que somos una raza superior o que nuestra historia nos da derecho a tener impunidad¹⁰⁶.

Estas controversias ponen de manifiesto cómo los alcances y límites de esta *fraternidad política* son producidos y redefinidos por los actores, teniendo un peso significativo no solo su posición en el campo de los DDHH sino, de forma equivalente, sus posicionamientos en el campo político general. Los cuales, durante el ciclo kirchnerista, se vieron principalmente polarizados entre el apoyo y la confrontación con los gobiernos nacionales.

Esta nueva configuración de la identidad *hija-kirchnerista*, que funda comunidad y se enlaza con la experiencia del grupo político, incluye y se funde con la identidad organizacional. Esta especie de *fraternidad política* que se constituyó en base a esta identidad, configura lazos construidos en base a sentimientos de confianza y de fidelidad entre quienes se reconocen como "hermanos", articulando redes sociales que se evocan en clave familiar. En esta dirección, la condición de "hijxs" es el principal criterio de reclutamiento y, asociado con aquella identidad *hija* más *esencialista*, continúa ordenando jerarquías internas. Aunque sin ser este el único criterio de membresía ni el único atributo legitimante.

La fortaleza de esta identidad *hija*, en articulación con el *ethos* militante compartido por esta generación, permiten explicar la constitución de esta *fraternidad política* que comparte una manera singular de hacer política y concebir la militancia, que se sostiene en el tiempo y pervive más allá de los límites organizacionales.

¹⁰⁵ "El ascenso de Cabandié y el mote 'hijo de desaparecidos' como trampolín político", *Perfil*, *Perfil*, 16 de octubre de 2013, consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.perfil.com/noticias/politica/Dura-carta-de-un-nieto-recuperado-a-Cabandie-Se-cree-superior-al-resto-20131015-0017.phtml>.

¹⁰⁶ Matías Reggiardo Tolosa, "Dura carta de un nieto recuperado a Cabandié: 'Se cree superior al resto'", *Perfil*, 15 de octubre de 2013, consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.perfil.com/noticias/politica/Dura-carta-de-un-nieto-recuperado-a-Cabandie-Se-cree-superior-al-resto-20131015-0017.phtml>.

Reflexiones finales

Mediante la revisión de las carreras militantes de algunos "hijxs", hemos podido aproximarnos a una serie de fenómenos que componen las experiencias políticas de estos actores y sus grupos militantes. Casos que reflejan el creciente protagonismo que esta generación del MDH adquirió durante el ciclo kirchnerista. Al mismo tiempo, pudimos adentrarnos en la composición del personal político que integró las filas de los gobiernos y espacios de gestión estatal durante el kirchnerismo. Contribuyendo a visibilizar un caso que no necesariamente responde a la tendencia observada por los estudios clásicos de elites políticas o de gobierno en Argentina. Acoplándose, más bien, a la trayectoria que mostraron otras organizaciones sociales/populares durante este ciclo político.

Para explicar la raíz de este fenómeno, postulamos que la condición de *hijos* o el *hijismo* puede ser pensado como un capital simbólico y político¹⁰⁷. En base a esto, la consagración de los "hijxs" políticos se comprende en su calidad de portadores de ese capital pero además por ser quienes encarnan una figura social que es el resultado de una asociación de atributos, valorizados en el ciclo kirchnerista y otros que ya lo eran en el campo político. Procesos de valorización y legitimación que fueron también el resultado de las luchas políticas de esta generación, la cual mediante la organización colectiva buscó sobreponerse a la tragedia que marcó sus historias y combatir las estigmatizaciones atravesadas durante los años de dictadura y post-dictadura inmediata. Logrando, a través de su militancia, revertir esos estigmas mediante la resignificación de la militancia de sus padres y de su propia condición de "hijxs".

No obstante, la legitimidad de la figura de estos "hijxs" tendría, a priori, una validez situada: en el ciclo kirchnerista y reconocida por determinados actores. Aspecto que habilitaría a pensar que los actores del kirchnerismo (algunos en su rol de gobernantes o funcionarios estatales) habrían asimilado las lógicas de diferenciación que articularon desde su origen al campo de los DDHH, contribuyendo a consagrar (desde el Estado) la figura de los familiares por sobre otros. Implicando, por otra parte, una fuerte identificación entre los HIJXS y el kirchnerismo, que puede resultar tanto una fuente de prestigio y capital social, como de acusaciones y descalificaciones por sectores opositores.

Por otra parte, hemos podido reconstruir una serie de tensiones que atravesaron las configuraciones identitarias de los HIJXS por estos años. Las cuales pueden comprenderse como derivaciones de los posicionamientos *esencialistas* y *políticos* para interpretar la identidad *hija*, transversales a la experiencia de la agrupación. Para un conjunto de militantes, la identidad *hija* se redefinió como una fusión con el kirchnerismo. Configurando una nueva identidad política con implicancias en los lazos entre los activistas: afianzando una suerte de comunidad política entre algunos HIJXS (que les permitió establecer redes con otros grupos militantes) y estableciendo una frontera excluyente con otro conjunto de HIJXS que no compartían esa identificación política.

Por último, consideramos que el análisis de estas dimensiones asociadas con la subjetividad

¹⁰⁷ Consideramos necesario enfatizar que la interpretación de esta condición de "hijxs" como valor representa una clave de lectura anclada en un marco teórico y disciplinar que busca problematizar la emergencia de asuntos y figuras públicas, entendiéndolas como construcciones sociales y políticas. El afán de comprender esta forma singular que adquiere la presentación pública y los procesos de reconocimiento social de los "hijxs" en términos de valor, no niega ni invalida el dolor que pudo haber marcado sus biografías como resultado del accionar represivo. Expresamos, en relación con esto, que nuestra investigación se orienta por un profundo respeto por las víctimas y activistas por los DDHH.

política de estos actores representa una vía más para comprender la transformación en los marcos interpretativos y de acción de los militantes de H.I.J.O.S. a la hora de pensar y sentir el Estado. Al distanciarse, progresivamente, de una concepción del Estado en clave de otredad victimizante para ser considerado un espacio en disputa y en construcción, que puede ser habitado y conducido por ellos desde puestos de mando político.

Militantes entrevistadas/os citadas/os (por orden de aparición)

Sebastián (2018) fue militante de H.I.J.O.S. CABA en la década de los noventa y luego del Colectivo de Hijos; actualmente es militante sindical. Fue trabajador estatal durante todo el período kirchnerista. Nacido en los '70. Tiene formación universitaria.

César (2020) fue militante de H.I.J.O.S. Mdp desde el año 2000 hasta 2007, luego de HIJOS Resiste; también colabora con Abuelas. En 2015 participó algunos meses en La Cántora. Trabaja como periodista. Nacido en los '70. Tiene formación terciaria.

Romina (2020) fue militante de HIJOS La Plata en sus primeros años, hasta fines de los noventa cuando se integró a Quebracho. Participó de la refundación de H.I.J.O.S. La Plata desde 2010, aunque actualmente no es militante activa del espacio. Es trabajadora estatal y docente. Nacida en los '70. Tiene formación universitaria.

Reconocimiento

Este trabajo recupera algunas de las dimensiones analíticas que formaron parte de una investigación doctoral más amplia, cuyo foco se centró en estudiar la relación entre el movimiento de derechos humanos con el Estado en Argentina durante el período kirchnerista (2003-2015), a partir del caso de H.I.J.O.S. Plasmada en la tesis titulada "Entre el Escrache y la Gestión. La trayectoria del Movimiento de Derechos Humanos en Argentina y su vinculación con el Estado a la luz del caso de H.I.J.O.S. (2003-2015)", conducente a obtener el título de Doctora en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de General Sarmiento e Instituto de Desarrollo Económico y social (UNGS-IDES). Defendida el 26 de marzo de 2021, hasta el momento sin publicar.

Referencias bibliográficas

- Agrikoliansky, Éric. "Las 'carreras militantes': alcance y límites de un concepto narrativo". En *Sociologie plurielle des comportements politiques*, Olivier Fillieule editor, 167-192. París: Presses de Sciences Po, 2017.
- Alonso, Luciano. "Agrupaciones juveniles, derechos humanos y memorias en perspectiva comparada: entre la resistencia y la normalización". En *Actas de las XIII Jornadas Interescuelas de Historia*. San Fernando del Valle de Catamarca: Universidad Nacional de Catamarca, 2011.
- _____. "Repertorios de acción y relaciones institucionales en H.I.J.O.S. Santa Fe, 1995-2003". *Revista Temas y Debates* 9 (2005): 1-22.
- _____. "Construcción de la identidad y acción social en H.I.J.O.S. Santa Fe". En *Actas del 2do. Congreso de Problemáticas Sociales Contemporáneas*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2003.
- Andriotti Romanin, Enrique. *Memorias en conflicto*. Mar del Plata: EUDEM, 2013.
- Andriotti Romanin, Enrique y Carolina Tavano. "Políticas de Derechos Humanos en Argentina (2003-2015): interpretaciones y controversias en el Movimiento de DDHH". *Revista de Políticas Públicas-UFMA* 23, no. 1 (2019): 421-440.
- Arenes, Carolina y Astrid Pikielny. *Hijos de los setenta. Historias de la generación que heredó la tragedia argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2016.
- Becker, Howard. *Outsiders*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2009.
- Berardi Spairani, Adrián Pablo. "La transversalidad militante y la participación política". *Revista Mexicana de Sociología* 82, no. 3 (2020): 645-672.
- _____. "Participación política, compromiso y carrera militante. Una propuesta para el estudio de la militancia en el contexto del activismo global". *Desafíos* 32, no. 2 (2020): 1-37.
- Boltanski, Luc. "L'espace positionnel. Multiplicité des positions institutionnelles et habitus de classe". *Revue Française de Sociologie* 14, no. 1 (1973): 3-26.
- Bonaldi, Pablo. "Hijos de desaparecidos. Entre la construcción de la política y la construcción de la memoria". En *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles*, Elizabeth Jelin y Diego Sempol compiladores, 143-184. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2006.
- Botana, Natalio. *El orden conservador*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1994.
- Boyanovsky Bazán, Christian. *El Aluvión*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2010.
- Bourdieu, Pierre. *La Distinción*. Madrid: Editorial Taurus, 2012.
- Cantón, Darío. "El parlamento argentino en épocas de cambio: 1889, 1916 y 1946". *Desarrollo Económico* 4, no. 13 (1964): 21-48.

- Cohen, Jean Louis. "Estrategia e identidad: paradigmas teóricos nuevos y movimientos sociales contemporáneos". *Social Research* 52, no. 4 (1985): 3-42.
- Crenzel, Emilio. *La historia política del Nunca Más: la memoria de las desapariciones en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2008.
- Cueto Rúa, Santiago. "Criterios de selección de trabajadores en una institución estatal. Tensiones entre la agrupación HIJOS y la Comisión Provincial por la Memoria, Provincia de Buenos Aires". *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria* 6, no. 12 (2019): 128-145.
- _____. *Nacimos en su lucha, viven en la nuestra: Identidad, justicia y memoria en la agrupación HIJOS-La Plata*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de La Plata, 2008. Disponible en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.427/te.427.pdf>.
- De Imaz, José Luis. *Los que mandan*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1964.
- Della Porta, Donatella. *Social Movements, Political Violence and the State: A Comparative Analysis of Italy and Germany*. Cambridge: Cambridge University Press, 1995.
- Di Marco, Laura. *La Cámpora: Historia secreta de los herederos de Néstor y Cristina Kirchner*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2012.
- Di Tella, Torcuato y Tulio Halperin Donghi compiladores. *Los fragmentos del poder. De la oligarquía a la poliarquía argentina*. Buenos Aires: Jorge Álvarez editor, 1969.
- Donda, Victoria. *Mi nombre es victoria*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2009.
- Fabris, Mariano y Marcela Ferrari. "Augusto Conte diputado. Entre la Democracia Cristiana y el Movimiento de Derechos Humanos". *Anuario de Historia de América Latina* 56 (2019): 396-421.
- Filc, Judith. *Entre el parentesco y la política. Familia y dictadura 1976-1983*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 1997.
- Fillieule, Olivier. "Propuestas para un análisis procesual del compromiso individual". *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico* 9, no. 2 (2015): 197-212.
- Fillieule, Olivier y Nonna Mayer. "Devenirs militants". *Revue Française de Science Politique* 51, nos. 1-2 (2001): 19-25.
- Gamson, Joshua. "Must identity movements self-destruct? A queer dilemma". *Social Problems* 42 (1995): 390-407.
- Gasulla, Luis. *El negocio de los derechos humanos*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2012.
- Gatti, Gabriel. "El misterioso encanto de las víctimas". *Revista de Estudios Sociales* 56 (2016): 117-120.
- _____. "El lenguaje de las víctimas: silencios (ruidosos) y parodias (serias) para hablar (sin hacerlo) de la desaparición forzada de personas". *Universitas Humanística*, 72 (2011): 89-109.

- Gatti, Gabriel y Elisabeth Anstett. "Sangres políticas". *Athenea Digital* 18, no. 1 (2018): 3-9.
- Gatti, Gabriel y Kirsten Mahlke. *Sangre y filiación en los relatos de dolor*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2018.
- Gené, Mariana. *La rosca política*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2019.
- _____. "Sociología política de las elites. Apuntes sobre su abordaje a través de entrevistas". *Revista de Sociología e Política* 22, no. 52 (2014): 97-119.
- _____. "En torno a los profesionales de la política. Trayectorias, prácticas y destrezas en el ejercicio del poder político desde el estado". *Revista Perspectivas de Políticas Públicas* 1, no. 1 (2011): 85-107.
- Goffman, Erving. *Estigma: la identidad deteriorada*. Madrid: Editorial Amorrortu, 1970.
- Goldentul, Analía. "Surgimiento y transformaciones de la agrupación 'Hijos y Nietos de Presos Políticos' en Argentina (2008-2016)". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales* 76 (2018): 140-164.
- Gould, Deborah. "Rock the boat, don't rock the boat, baby: ambivalence and the emergence of militant AIDS activism". En *Passionate Politics: Emotions and Social Movements*, Jeff Goodwin, James Jasper y Francesca Polletta editores, 135-157. Chicago: The University of Chicago Press, 2001.
- Heredia, Mariana y Mariana Gené. "Atributos y legitimidades del gabinete nacional: Socio-historia de los ministerios de Economía e Interior en la prensa (1930-2009)". *Revista de Ciencia Política El Príncipe* 2, no. 3 (2009): 109-135.
- Jasper, James. "Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación". *Revista latinoamericana de estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad* 4, no. 10 (2013): 46-66.
- _____. "Strategic marginalizations and emotional marginalities: the dilemma of stigmatized identities". En *Surviving Against Odds*, D. K. Singha Roy editor, 29-37. Nueva Delhi: Manohar, 2010.
- Jelin, Elizabeth. "Víctimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra". *Cadernos pagu* 29 (2007): 37-60.
- _____. "La política de la memoria: el movimiento de derechos humanos y la construcción democrática en Argentina". En *Juicio, castigos y memorias. Derechos humanos y justicia en la política argentina*, Carlos Acuña compilador, 101-146. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión, 1995.
- Longa, Francisco. *Historia del Movimiento Evita*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2019.
- _____. "Acerca del 'ethos militante': Aportes conceptuales y metodológicos para su estudio en movimientos sociales contemporáneos". *Revista Argumentos* 18 (2016): 45-74.

- Losada, Leandro. "Élites sociales y élites políticas en Argentina. Buenos Aires 1880-1930". *Colombia Internacional* 87 (2016): 219-241.
- Montenegro, Victoria. *Hasta ser Victoria*. Buenos Aires: Marea Editorial, 2020.
- Montero, Ana. "Política y convicción. Memorias discursivas de la militancia setentista en el discurso presidencial argentino". *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso* 7, no. 2 (2016): 91-113.
- Offerlé, Michel. *Perímetros de lo político: contribuciones a una socio-historia de la política*. Buenos Aires: Antropofagia ediciones, 2011.
- Perelmiter, Luisina. *Burocracia plebeya. La trastienda de la asistencia social en el Estado Argentino*. Buenos Aires: UNSAM Edita, 2016.
- _____. "Fronteras inestables y eficaces. El ingreso de organizaciones de desocupados a la burocracia asistencial del Estado. Argentina (2003-2008)". *Estudios Sociológicos* XXX, no. 89 (2012): 431-458.
- Pereyra, Sebastián. "¿Cuál es el legado del movimiento de derechos humanos? El problema de la impunidad y los reclamos de justicia en los noventa". En: *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Federico Schuster compilador, 151-191. Buenos Aires: Editorial Prometeo, 2005.
- Pereyra, Sebastián y Berardi, Adrián. "El compromiso político de las víctimas". En *Movilización de víctimas y demandas de justicia en la argentina contemporánea*, María Victoria Pita y Sebastián Pereyra editores, 197-230. Buenos Aires: Editorial Teseo, 2020.
- Pita, María. *Formas de morir y formas de vivir. El activismo contra la violencia policial*. Buenos Aires: CELS/Editores del Puerto, 2010.
- Pudal, Bernard. "Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia". *Revista de Sociología* 25 (2011): 17-35.
- Reda Spinedi, Agustina. *Hijos de Malvinas: La herencia de una historia*. Tesis de grado en Sociología, Universidad Nacional de La Plata, 2018. Disponible en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1647/te.1647.pdf>.
- Rocca Rivarola, María Dolores. "La Cámpora movilizada: Observación participante y reflexiones sobre la militancia oficialista durante el segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015)". *Revista Sures* 7 (2016): 1-22.
- Romanos, Eduardo. "Emociones, identidad y represión: el activismo anarquista durante el franquismo". *Reis* 134 (2011): 87-106.
- Russo, Sandra. *Fuerza Propia*. Buenos Aires: Editorial Debate, 2014.
- Sawicki, Frédéric y Siméant, Johanna. "Décloisonner la sociologie de l'engagement militant. Note critique sur quelques tendances récentes des travaux franc ais". *Sociologie du Travail* 51, no. 1 (2009): 97-125.

- Sosa, Cecilia. "Estirpes postsanguíneas. Abuelas de Plaza de Mayo, 23 Pares y una performance ampliada de la familia herida". En *Sangre y filiación en los relatos del dolor*, Gabriel Gatti y Kirsten Mahlke editores, 137-154. Kansas: Vervuert, 2018.
- Svampa, Maristella. "Movimientos sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina". *One World Perspectives*, Working Papers 1 (2010).
- Tavano, Carolina. *Entre el Escrache y la Gestión. La trayectoria del Movimiento de Derechos Humanos en Argentina y su vinculación con el Estado a la luz del caso de H.I.J.O.S. (2003-2015)*. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de General Sarmiento e Instituto de Desarrollo Económico y Social, 2021
- _____. "“Nuestra única venganza es ser felices”: emociones, sentimientos y militancias de H.I.J.O.S. en Espacios de memoria". *Revista Polis*, no. 53 (2019): 46-63.
- _____. "Espacios de memoria, militancia y luchas políticas: la participación de H.I.J.O.S. en el Espacio Memoria y Derechos Humanos ExESMA". *Actas de las II Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata*, 28 y 29 de marzo de 2019, Carolina Tavano y G. Nicolini compiladores, 2019. Disponible en <https://fh.mdp.edu.ar/encuentros/index.php/jsoc/jsoc2019/paper/viewFile/5852/1380>.
- _____. "Hijos y Militantes: las trayectorias políticas de hijos de víctimas del terrorismo de Estado en Argentina". *Actas del XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, diciembre de 2017, Montevideo, 2017. Disponible en http://alas2017.easypanners.info/opc/tl/5014_carolina_sofia_tavano.pdf.
- Vázquez, Melina. "Del que se vayan todos a militar por, para y desde el Estado. Desplazamientos y reconfiguraciones del activismo y las causas militantes luego de la crisis de 2001 en Argentina". En *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles*, José M. Valenzuela Arce coordinador. Ciudad de México: UNAM/COLEF/GEDISA, 2014.
- _____. "Militar la gestión!: una aproximación a las relaciones entre activismo y trabajo en el Estado". *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales* 41, no. 74 (2014): 71-102.
- Vázquez, Melina y Pablo Vommaro. "La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora". En *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*, Germán Pérez y Ana Natalucci editores, 149-174. Buenos Aires: Editorial Trilce, 2012.
- Vecchioli, Virginia. "La nación como familia. Metáforas políticas en el movimiento argentino por los derechos humanos". En *Cultura y política en etnografías sobre la Argentina*, Sabina Frederic y Germán Soprano compiladores, 241-270. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes, 2005.
- Vecchioli, Virginia. "Políticas de la memoria y formas de clasificación social. ¿Quiénes son 'víctimas del terrorismo de Estado' en la Argentina". En *La imposibilidad del olvido*, Bruno Groppo y Patricia Flier compiladores, 83-102. La Plata: Ediciones Al Margen, 2001.

Vommaro, Gabriel y Mariana Gené compiladores. *La vida social del mundo político*. Los Polvorines: UNGS, 2017.

Weber, Max. "La política como vocación". En: *El político y el científico*. Buenos Aires: Editorial Prometeo, 2003.

Artículos periodísticos citados

Brown, Andrés. "Ascenso de Wado de Pedro y reconocimiento a la militancia de HIJOS". *Orsai*, 26 de febrero de 2015. Consultado en mayo de 2021, disponible en <http://www.enorsai.com.ar/politica/14903-ascenso-de-wado-de-pedro-y-reconocimiento-a-la-militancia-de-hijos.html>.

Bruschtein, Julián. "Desde HIJOS a la Casa Rosada", *Página 12*, 27 de febrero de 2015. Consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-267016-2015-02-27.html>.

Granovsky, Martín. "La corbata de Fresneda" *Página 12*, 15 de mayo de 2012,. Consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-194049-2012-05-15.html>.

Pietragalla, Horacio. "Un momento histórico", *Página 12*, 9 de noviembre de 2010. Consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-156549-2010-11-09.html>.

Sosa, Cecilia, "Paradojas de la Sangre", *Página 12*, 15 de agosto de 2014. Consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-253040-2014-08-15.html>.

Vales, Laura. "Un hijo en la Secretaría de Derechos Humanos", *Página 12*, 15 de mayo de 2012. Consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-194048-2012-05-15.html>.

Valle, Liliana. "H.I.J.O.S. de la resistencia, al compromiso de gestionar en pos de los derechos humanos", *Télam*, 13 de abril de 2015. Consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.telam.com.ar/notas/201504/101316-hijos-gestion-publica-derechos-humanos.html>.

Sin Autor

"Hijas e hijos de víctimas de femicidio accedieron a la ley Brisa", *Página 12*, 7 de julio de 2020. Consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/276967-hijas-e-hijos-de-victimas-de-femicidio-accedieron-a-la-ley-b>.

"De Pedro, fundador de Wandolandia, también conocida como Mercedes". *Urgente 24*, 28 de abril de 2014. Consultado en mayo de 2021, disponible en <https://archivo.urgente24.com/226067-wadolandia-tambien-conocida-como-mercedes>.

"El ascenso de Cabandié y el mote "hijo de desaparecidos" como trampolín político". *Perfil*, 16 de octubre de 2013. Consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.perfil.com/noticias/politica/el-ascenso-de-cabandie-y-el-mote-hijo-de-desaparecidos-como-trampolin-politico-20131015-0042.phtml>.

"Dura carta de un nieto recuperado a Cabandié: 'Se cree superior al resto'". *Perfil*, 15 de octubre de 2013. Consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.perfil.com/noticias/politica/Dura-carta-de-un-nieto-recuperado-a-Cabandie-Se-cree-superior-al-resto-20131015-0017.phtml>.

"El nieto de la abuela Otilia Lezcano es el nuevo secretario de derechos humanos de la Nación". *Diario de Abuelas de Plaza de Mayo*, Año XIII, n° 111 (junio, 2012):1. Consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.abuelas.org.ar/archivos/itemDifusion/Diario111.pdf>.

Otras fuentes

Cabandié, Juan. "ESMA – Museo de la Memoria – 24 de marzo de 2004" [mimeo], video de Youtube, 28 de noviembre, 2012, <https://www.youtube.com/watch?v=CBwsFWjxg04>.

Oberlin, Ana Claudia. "Testimonio Ana Claudia "Pipi" Oberlin". *Archivo testimonial de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno*, 11 de agosto, 2015. <https://www.bn.gov.ar/micrositios/multimedia/ddhh/testimonio-ana-claudia-pipi-oberlin>.

Recibido: 6 de mayo de 2021

Aceptado: 15 de junio de 2021

Sobre la autora

Carolina Sofía Tavano. Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina CONICET en el Centro de Estudios Sociales y Políticos CESP de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata (Mar del Plata, Argentina). Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de General Sarmiento e Instituto de Desarrollo Económico y Social, y licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de Mar del Plata. En el CESP integra los grupos de investigación "Violencia, justicia y derechos humanos" y "Grupo de Estudios Socio-históricos y políticos". Es también docente del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Correo electrónico: carotavano@gmail.com.

Inés Nercesian. *Presidentes empresarios y estados capturados: América Latina en el siglo XXI*. Buenos Aires: Editorial Teseo, 2020. 246 pp. ISBN 9789877232646

Carlos Palacios Peralta
UNIVERSIDAD DE CHILE

El libro *Presidentes empresarios y estados capturados*, de la socióloga y doctora en ciencias sociales Inés Nercesian, publicado en 2020, aborda un tema que aparece cada vez con mayor frecuencia cuando se alude a los desafíos y tensiones de las democracias contemporáneas: la relación entre el poder económico y el poder político. El valor de este trabajo es que se aproxima desde el abordaje de un fenómeno que ha sido recurrente en países latinoamericanos durante los últimos veinte años: el arribo de empresarios a la presidencia de la república y de altos gerentes del sector privado a los gabinetes u otras reparticiones gubernamentales. Sin duda es una contribución tan original como provocadora.

En efecto, la existencia de empresarios que ejercen las primeras magistraturas no ha sido suficientemente escrutada por académicos, políticos y la ciudadanía en general. Desde la academia, en particular, comúnmente la relación entre economía y política a nivel de élites se ha observado a través del estudio de la transferencia de ideas económicas¹, del ascenso al poder de individuos con altos estudios en economía² y de la circulación de agentes entre cargos públicos y privados (la "puerta giratoria")³. En este contexto, el libro no solo contribuye con un objeto de estudio, sino que, eventualmente, con un actor adicional, el empresario político, que no ha sido aún totalmente conceptualizado por la literatura especializada. Al mismo tiempo, esto significa agudizar ciertos problemas metodológicos al estudiar élites gubernamentales⁴.

El lado provocativo del trabajo de Nercesian es un supuesto normativo, implícito, sobre el cual desarrolla el argumento: los empresarios presidentes representan una amenaza para los sistemas democráticos, debido a que acumulan a la vez tanto un alto poder económico como político. De tal modo, el libro identifica la existencia de estos actores a través de su cuestionamiento desde la razón crítica. Por cierto, esto implica enfrentar a posiciones liberales o libertarias que solo verían en este fenómeno el resultado de procedimientos democráticos imparciales. De cualquier modo, el libro invita a discutir sobre un hecho más generalizado que puntual, ocurrido dentro de una temporalidad determinada y un conjunto de ocho países con características similares: Argentina, Brasil, México, Chile, Perú, El Salvador, Paraguay y Colombia.

El planteamiento principal de Nercesian es que la incursión de los titulares del poder económico

¹ Véase Juan Gabriel Valdés, *Los economistas de Pinochet: la Escuela de Chicago en Chile* (Santiago de Chile: Editorial Fondo de Cultura Económica, 2020); Verónica Montecinos, John Markoff y María José Álvarez, "Los economistas de América Latina y de Estados Unidos: Convergencia, divergencia y conexión", *Desarrollo Económico* 51, no. 204 (2012): 543-579.

² Véase Verónica Montecinos y John Markoff, "Del poder de las ideas económicas al poder de los economistas", en *Produciendo lo social. Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente*, Tomás Ariztía ed. (Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2012), 25-72.

³ Véase Antoine Maillat, Bastián González-Bustamante y Alejandro Olivares, "Public-Private Circulation and the Revolving Door in the Chilean Executive Branch (2000-2014)", *Latin American Business Review* 20, no. 4 (2019): 367-387.

⁴ Bastián González-Bustamante, "El estudio de las élites políticas gubernamentales en América Latina: Panorama, agendas de investigación y desafíos metodológicos", *SocArXiv* (2020): 1-19, <https://doi.org/10.31235/osf.io/syq44>.

en los gobiernos representa un punto de inflexión en sus formas de intervenir en las decisiones públicas, que tradicionalmente habían sido por intermedio de los políticos profesionales. No obstante, el desprestigio de las clases políticas, sumado a factores de la estructura económica, ha propiciado la migración del empresariado al campo político. En efecto, la tesis general es que la llegada de empresarios, directores y gerentes al poder ejecutivo correspondería a una nueva forma de captura del Estado, que emplea mecanismos como la ingente rotación de individuos entre cargos de grandes corporaciones y posiciones claves del alto gobierno (llamado metáfora y típicamente "puerta giratoria"). De este modo, nos dirá Nercesian, "las clases dominantes [...] se hicieron del Estado para desplegar sus intereses y, al mismo tiempo, modelar un tipo de democracia funcional a ese modelo" (p. 28).

Ante la complejidad del fenómeno estudiado, Nercesian realiza una delimitación amplia del objeto de estudio, en tanto sugiere que no basta con observar patrones y comportamientos de unas élites económicas aisladas, sino que es fundamental comprenderlas en su relación con el orden económico. Específicamente, la autora toma como marco contextual el capitalismo neoliberal en su tercera etapa, caracterizada por la globalización y la financiarización de la actividad económica. De esta manera, la investigación profundiza en los procesos de reformas estructurales y la consolidación de los grupos económicos de cada país, las trayectorias de los empresarios para acceder a las presidencias, las características de sus gabinetes, los perfiles socioculturales de ministros y ministras, y, finalmente, los escenarios al finalizar los gobiernos.

En términos de la evidencia presentada, destacan algunos aspectos comunes en casi todos los gobiernos estudiados, como que los empresarios presidentes cuentan con trayectorias políticas previas, ya sea en el poder legislativo, gobernaciones o ministerios. Esto da cuenta de la existencia de una vocación de poder construida en el tiempo. Por otra parte, estos presidentes buscaron instalar una impronta, tanto discursiva como en la formación de sus gabinetes, caracterizada por la eficiencia, el emprendimiento, la independencia de la clase política tradicional, la excelencia y la idoneidad técnica. Todo, buscando marcar un contraste con los periodos progresistas que les antecedieron en la mayoría de los casos estudiados.

Sin embargo, las conclusiones de Nercesian son contundentes respecto del fracaso de estos gobiernos. La apuesta de gerentes al mando de los estados fue más eficaz para acceder a la presidencia, al parecer, que para consolidar sus proyectos políticos y el apoyo popular. Aunque existen casos, como Brasil, Colombia, Perú y México, en que los presidentes empresarios lograron mantener a sus fuerzas políticas en el poder, éstos no estuvieron exentos de tensiones, movilizaciones sociales y caídas del respaldo ciudadano. En casos como el de Chile, con Sebastián Piñera (2010-2014), y Argentina, con Mauricio Macri (2015-2019), la derrota en las urnas obligó a hacer cambios orientados a valorizar, en cierta medida, los factores políticos en el diseño de los gobiernos.

Chile ha sido un caso modelo. Con dos periodos de Sebastián Piñera (2010-2014 y 2018-2022), una reelección, cambios de estrategia de por medio y crisis política al final, todo indica que el ciclo de presidentes empresarios finalizó. Sin embargo, el libro de Nercesian da cuenta de la adaptabilidad de las clases dominantes para mantenerse dentro del juego político. Las actuales candidaturas presidenciales de este país pueden dar algunas pistas al respecto.

En un contexto de crisis económica y sanitaria global, de democracias en constante riesgo y,